

Mar: 14 699

RESERVA

2
10/10/99
C1

UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

**NIÑOS EMPAQUETADORES:
NIVEL DE INTEGRACION SOCIAL Y DESCRIPCION
DE CARACTERISTICAS Y OPINIONES RELACIONADAS AL TRABAJO.
ESTUDIO EXPLORATORIO - DESCRIPTIVO**

**TESIS PRESENTADA A LA FACULTAD DE MEDICINA
PARA OPTAR AL TITULO DE PSICOLOGO
Y AL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
ESCUELA DE PSICOLOGIA**

**POR
MARIA LILIANA SOTO VALENZUELA**

**PROFESOR PATROCINANTE
DOMINGO ASUN SALAZAR
VIÑA DEL MAR, CHILE
DICIEMBRE DE 1999**



AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a:

Mis padres, por creer en mí y por enseñarme a ser perseverante y luchar por lo que quiero.

Pedro, por su valiosa compañía, afecto y preocupación, y por cada uno de sus aportes.

Mis hermanos, por el apoyo brindado.

Mis amigas y amigos, por su generosidad y comprensión.

Domingo Asún, por su paciencia para escuchar mis inquietudes, y por compartir conmigo su conocimiento y nutrida experiencia.

Roberto Vergara, por su ayuda desinteresada.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, especialmente a Soledad Larraín, por el respaldo otorgado para llevar a cabo esta investigación.

Todos los niños y niñas que participaron en este estudio, por su colaboración y entusiasmo.

La cadena de supermercados en la que se realizó esta investigación, por todas las facilidades brindadas.

CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	i
TABLA DE CONTENIDOS	iii
LISTA DE TABLAS	viii
LISTA DE FIGURAS	xii
RESUMEN	xiii
I.- INTRODUCCION	1
1.- INTRODUCCION	1
2.- ANTECEDENTES TEORICO-EMPIRICOS	3
2.1.- Antecedentes del Trabajo Infantil	3
2.1.1.- Antecedentes Históricos del Trabajo Infantil.....	3
2.1.2.- Magnitud del Trabajo Infantil.....	4
2.2.- Definición del Trabajo Infantil	8
2.3.- Modalidades de Trabajo Infantil	11
2.4.- Aspectos Legales del Trabajo Infantil	14
2.5.- Condicionantes del Trabajo Infantil	19
2.6.- Consecuencias del Trabajo Infantil	23
2.7.- Algunas Características de los Niños Empaquetadores	26
2.8.- Noción de Integración Social	27
3.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	32
4.- OBJETIVOS	35
4.1.- Objetivos Generales	35

4.2.- Objetivos Específicos.....	35
II.- METODOLOGIA.....	37
1.- TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	37
2.- DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	38
3.- UNIVERSO Y MUESTRA.....	38
3.1.- Universo.....	38
3.2.- Descripción de la Muestra.....	39
4.- DEFINICIÓN DE VARIABLES.....	41
4.1.- Definiciones Conceptuales.....	41
4.2.- Definiciones Operacionales.....	42
5.- INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	42
5.1.- Escala de Integración Social.....	42
5.2.- Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo.....	47
6.- PROCEDIMIENTO.....	48
7.- PROCESAMIENTO DE LOS DATOS.....	50
8.- ANALISIS DE LOS DATOS.....	50
III.- RESULTADOS.....	53
1.- IDENTIFICACION DE LOS SUJETOS.....	53
1.1.- Variable Edad.....	53
1.2.- Variable Sexo.....	54
1.3.- Variable Estado Civil.....	54
1.4.- Variable Presencia de Hijos.....	55
1.5.- Variable Con Quien Vive.....	55

1.6.- Variable Cantidad de Personas que Habitan en el Hogar.....	56
1.7.- Variable Jefe de Hogar.....	56
1.8.- Variable Situación Económica Familiar Percibida.....	57
2.- RESULTADOS EN INTEGRACION SOCIAL.....	57
2.1.- Descripción de las Variables de Participación Social.....	58
2.1.1.- Participación en el Ámbito Educativo Formal.....	58
2.1.2.- Participación en el Ámbito Laboral.....	60
2.1.3.- Participación en Organizaciones Sociales.....	61
2.2.- Resultados por Subescalas.....	62
2.2.1.- Nivel de Participación Social.....	62
2.2.1.- Nivel de Anomia Subjetiva.....	63
2.2.1.- Nivel de Apoyo Social Percibido.....	64
2.3.- Nivel de Integración Social.....	65
2.3.1.- Media Aritmética, Desviación Estándar, Mínimo y Máximo.....	65
2.3.2.- Comparación con Integrados y No Integrados.....	66
3.- CARACTERISTICAS Y OPINIONES RELACIONADAS AL TRABAJO.....	71
3.1.- Variable Cantidad de Horas Trabajadas en un Día.....	71
3.2.- Variable Cantidad de Dinero Percibida.....	71
3.3.- Variable Causas o Motivaciones para Trabajar.....	71
3.4.- Variable Opinión Respecto de si le Gusta Trabajar en el Recinto.....	72
3.5.- Variable Razones por las que le Gusta Trabajar en el Recinto.....	73
3.6.- Variable Razones por las que no le Gusta Trabajar en el Recinto.....	73
3.7.- Variable Opinión Respecto de si Tiene Amigos en su Trabajo.....	74

3.8.- Variable Opinión Respecto de si Está Satisfecho con su Trabajo.....	74
3.9.- Variable Razones por las que Está Satisfecho con su Trabajo.....	75
3.10.- Variable Razones por las que no Está Satisfecho con su Trabajo.....	76
3.11.- Variable Opinión Respecto de si Seguiría Trabajando.....	76
3.12.- Variable Opinión Respecto de si Cree que Trabajar Perjudica su Desempeño Escolar.....	77
4.- RESULTADOS EN INTEGRACION SOCIAL SEGUN ESTABLECIMIENTO, EDAD Y SEXO.....	78
4.1.- Participación Social según Establecimiento, Edad y Sexo.....	78
4.1.1.- Participación Social según Establecimiento.....	78
4.1.2.- Participación Social según Edad.....	78
4.1.3.- Participación Social según Sexo.....	79
4.2.- Anomia Subjetiva según Establecimiento, Edad y Sexo.....	79
4.2.1.- Anomia Subjetiva según Establecimiento.....	79
4.2.2.- Anomia Subjetiva según Edad.....	80
4.2.3.- Anomia Subjetiva según Sexo.....	80
4.3.- Apoyo Social Percibido según Establecimiento, Edad y Sexo.....	81
4.3.1.- Apoyo Social Percibido según Establecimiento.....	81
4.3.2.- Apoyo Social Percibido según Edad.....	81
4.3.3.- Apoyo Social Percibido según Sexo.....	82
4.4.- Integración Social según Establecimiento, Edad y Sexo.....	82
4.4.1.- Integración Social según Establecimiento.....	82
4.4.2.- Integración Social según Edad.....	83

4.4.3.- Integración Social según Sexo.....	83
IV.- OTROS RESULTADOS.....	84
1.- INTRODUCCION.....	84
2.- EXPOSICION DE LOS RESULTADOS.....	84
2.1.- El Trabajo y las Condiciones Laborales.....	85
2.2.- La “Encuesta” Aplicada.....	89
2.3.- Otros.....	90
V.- DISCUSION.....	92
VI.- REFERENCIAS.....	107
APENDICES.....	111
APENDICE A.....	112
APENDICE B.....	114
APENDICE C.....	116
APENDICE D.....	124
APENDICE E.....	127
APENDICE F.....	130

LISTA DE TABLAS

TABLA 1 DISTRIBUCION TOTAL DE EMPAQUETADORES SEGUN ESTABLECIMIENTO.....	39
TABLA 2 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS DE LA MUESTRA SEGUN ESTABLECIMIENTO.....	40
TABLA 3 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE EDAD.....	53
TABLA 4 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE SEXO.....	54
TABLA 5 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE ESTADO CIVIL.....	54
TABLA 6 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE PRESENCIA DE HIJOS.....	55
TABLA 7 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CON QUIEN VIVE.....	55
TABLA 8 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CANTIDAD DE PERSONAS QUE HABITAN EN EL HOGAR.....	56
TABLA 9 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE JEFE DE HOGAR.....	56
TABLA 10 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE SITUACION ECONOMICA FAMILIAR PERCIBIDA.....	57
TABLA 11 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE ASISTENCIA AL COLEGIO.....	58
TABLA 12 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CURSO ACTUAL.....	59
TABLA 13 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE ULTIMO CURSO APROBADO.....	59
TABLA 14 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE TIEMPO	

TRABAJANDO.....	60
TABLA 15 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE FRECUENCIA CON QUE TRABAJA.....	61
TABLA 16 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN LAS DISTINTAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN QUE PARTICIPAN.....	61
TABLA 17 MEDIA ARITMETICA, DESVIACION ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA SUBESCALA DE PARTICIPACION SOCIAL.....	62
TABLA 18 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA SUBESCALA DE PARTICIPACION SOCIAL.....	62
TABLA 19 MEDIA ARITMETICA, DESVIACION ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA SUBESCALA DE ANOMIA SUBJETIVA.....	63
TABLA 20 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA SUBESCALA DE ANOMIA SUBJETIVA.....	63
TABLA 21 MEDIA ARITMETICA, DESVIACION ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA SUBESCALA DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO.....	64
TABLA 22 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA SUBESCALA DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO.....	65
TABLA 23 MEDIA ARITMETICA, DESVIACION ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL.....	65
TABLA 24 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL.....	66

TABLA 25 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CANTIDAD DE HORAS TRABAJADAS EN UN DIA.....	71
TABLA 26 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CAUSAS O MOTIVACIONES PARA TRABAJAR.....	72
TABLA 27 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO.....	72
TABLA 28 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO.....	73
TABLA 29 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO.....	74
TABLA 30 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI TIENE AMIGOS EN SU TRABAJO.....	74
TABLA 31 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO.....	75
TABLA 32 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO.....	75
TABLA 33 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE NO ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO.....	76
TABLA 34 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI SEGUIRÍA TRABAJANDO.....	77
TABLA 35 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI CREE QUE TRABAJAR PERJUDICA SU DESEMPEÑO ESCOLAR.....	77
TABLA 36 PARTICIPACION SOCIAL SEGUN ESTABLECIMIENTO.....	78
TABLA 37 PARTICIPACION SOCIAL SEGUN EDAD.....	78

TABLA 38 PARTICIPACION SOCIAL SEGUN SEXO.....	79
TABLA 39 ANOMIA SUBJETIVA SEGUN ESTABLECIMIENTO.....	79
TABLA 40 ANOMIA SUBJETIVA SEGUN EDAD.....	80
TABLA 41 ANOMIA SUBJETIVA SEGUN SEXO.....	80
TABLA 42 APOYO SOCIAL PERCIBIDO SEGUN ESTABLECIMIENTO.....	81
TABLA 43 APOYO SOCIAL PERCIBIDO SEGUN EDAD.....	81
TABLA 44 APOYO SOCIAL PERCIBIDO SEGUN SEXO.....	82
TABLA 45 INTEGRACION SOCIAL SEGUN ESTABLECIMIENTO.....	82
TABLA 46 INTEGRACION SOCIAL SEGUN EDAD.....	83
TABLA 47 INTEGRACION SOCIAL SEGUN SEXO.....	83
TABLA 48 COMPARACION DESCRIPTIVA VARIABLES CURSO ACTUAL Y EDAD.....	131

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1	COMPARACION MEDIAS SUBESCALA DE PARTICIPACION SOCIAL PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS.....	67
FIGURA 2	COMPARACION MEDIAS SUBESCALA DE ANOMIA SUBJETIVA PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS.....	68
FIGURA 3	COMPARACION MEDIAS SUBESCALA DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS.....	69
FIGURA 4	COMPARACION MEDIAS ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS.....	70

RESUMEN

El presente estudio consistió en describir el nivel de Integración Social y algunas características y opiniones relacionadas al trabajo en un grupo de 91 niños que, durante el mes de Agosto de 1999, se encontraban trabajando como empaquetadores en alguno de los 6 establecimientos de una cadena de supermercados de la ciudad de Valparaíso.

Para el primer propósito, se compararon los puntajes promedios obtenidos por los niños empaquetadores (en la Escala de Integración Social y en las subescalas de Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido), con los obtenidos por dos grupos de sujetos (uno de integrados y otro de no integrados), que fueron considerados en un estudio previo (Asún y Cols., 1999) para realizar el análisis de validez discriminante de la Escala de Integración Social.

Los resultados obtenidos indican que los niños empaquetadores presentan un nivel de Participación Social más cercano al de los sujetos integrados, un nivel de Anomia Subjetiva similar al de integrados y no integrados, aunque más cercano al de los segundos, y un nivel de Apoyo Social Percibido similar al de los sujetos no integrados. En tanto, el nivel de Integración Social alcanzado fue más cercano al de los sujetos integrados.

Respecto de las características y opiniones relacionadas al trabajo, puede señalarse, por ejemplo, que los niños empaquetadores trabajan un promedio aproximado de 7 horas al día, tienen principalmente motivaciones de carácter económico para trabajar, y que a la mayor parte de ellos les gusta trabajar donde lo hacen, están satisfechos con su trabajo, manifiestan la intención de seguir trabajando y no creen que trabajar perjudique su desempeño escolar. No obstante, algunos datos proporcionados sugieren que existe descontento por algunas situaciones, y que las condiciones de trabajo podrían optimizarse.

I.- INTRODUCCION

1.- INTRODUCCION

El fenómeno del Trabajo Infantil ha estado presente en todas las sociedades humanas y continúa vigente en nuestros tiempos, aún cuando se ha expresado, y se expresa, en grados y formas muy diversas.

Históricamente se ha podido observar la realización tanto de labores beneficiosas para los niños, como de aquellas que caben dentro de lo considerado como explotación. No obstante, no siempre ha sido fácil delimitar entre unas y otras; además existen algunas que pueden ubicarse en un punto intermedio.

Por otro lado, pese a que en el último tiempo, el tema ha adquirido presencia en el debate público, estimulándose la discusión e investigación - sobretodo, gracias a una mayor sensibilización a partir del reconocimiento de los Derechos Humanos en 1948, de los Derechos del Niño en 1959, y más concretamente, en nuestro país, con la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño en 1990 -, aún existen enormes vacíos que tiñen de ambigüedad la consideración y valoración de este fenómeno, así como la posibilidad de llevar a cabo medidas de protección para quienes estén siendo perjudicados por él.

El área de la psicología no ha estado exenta de estos vacíos y, pese a la relevancia de investigar, por ejemplo, las consecuencias psicológicas del trabajo infantil, en nuestro país al menos, es muy poco lo que se ha hecho al respecto, lo que se torna preocupante si se considera que en Chile este fenómeno tiene características muy particulares, que distan mucho de las presentes en otros países y otros continentes.

Entre las labores que más frecuentemente desempeñan los menores de edad en nuestro país, se encuentra la de los empaquetadores de supermercados o “propineros”, de los cuáles se conoce muy poco respecto de su composición social, sus condiciones laborales, y otros aspectos. De hecho, hasta la fecha, prácticamente no se habían realizado estudios que se centraran exclusivamente en este grupo de niños, sino que más bien, generalmente habían sido incluidos como un pequeño subgrupo dentro de los niños trabajadores.

La presente investigación busca incrementar el conocimiento que existe acerca de los niños empaquetadores, específicamente desde el área de la psicología, y con ello contribuir a un mejor entendimiento del fenómeno del Trabajo Infantil en Chile.

Más específicamente, se investiga una dimensión que si bien, ha sido conceptualizada desde lo sociológico y también desde lo político, recientemente se ha incorporado al enfoque psicosocial: La Integración Social. Además, se intenta conocer, desde la percepción o punto de vista de los niños empaquetadores, algunas características y opiniones relacionadas al trabajo que ellos comparten.

De este modo, el presente estudio tiene como propósitos: describir el nivel de Integración Social de un grupo de niños que se desempeñan como empaquetadores en supermercados de la ciudad de Valparaíso (a través de la evaluación de los tres componentes de esta dimensión, esto es, Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido), y algunas características y opiniones relacionadas al trabajo, tales como: cantidad de horas trabajadas en un día, cantidad de dinero percibida, causas o motivaciones para trabajar y opiniones: respecto de si les gusta trabajar donde lo hacen, respecto de si tienen amigos en su trabajo, respecto de si están satisfechos con su trabajo, respecto de si seguirían trabajando y respecto de si creen que trabajar perjudica su desempeño escolar.

2.-ANTECEDENTES TEORICO-EMPIRICOS

2.1.- Antecedentes del Trabajo Infantil

2.1.1.- Antecedentes Históricos del Trabajo Infantil

El trabajo infantil es un fenómeno que se ha manifestado en todas las sociedades humanas, pero desde fines del siglo XVIII y de manera especial durante el auge de la revolución industrial en el siglo XIX, las faenas mineras y las nacientes fabricas fueron escenario de la incorporación masiva de los niños al trabajo (CESLA, 1996).

En el mundo industrializado de esa época, los niños llegaban a constituir hasta el 50% de la fuerza laboral. En Inglaterra y Gales, hacia 1850, cerca del 40% de los niños entre 10 y 14 años trabajaba, mientras que en el caso de las niñas, esta cifra llegaba al 20% (Cunningham y Viazzo, 1996).

Las jornada laboral era a menudo prolongada. En las industrias de Gante, por ejemplo, en 1847, podía durar lo mismo que la de un adulto: 13 horas al día, 78 horas a la semana (Cunningham y Viazzo, 1996).

En Bélgica, a mediados del siglo XIX, los tipos de industria en los que más participaban los niños menores de 16 años, eran las de cuerda y lino, de algodón, vestido y las minas de carbón y coke (en ese orden). En el Japón del 1900, los niños trabajadores menores de catorce años, realizaban más frecuentemente sus actividades en la industria del fósforo, de cuerdas, vidrio y alfombras, respectivamente (Cunningham y Viazzo, 1996).

Las condiciones de trabajo soportadas por los niños en talleres y fábricas, durante el siglo XIX, fueron a menudo indignantes. No obstante, el presente siglo no ha estado exento de situaciones similares. De hecho, hoy en día, en numerosos países del mundo, los niños están expuestos al trabajo en condiciones peligrosas (Bellamy, 1997), aún cuando no todo el

trabajo que realizan los niños en la actualidad puede entenderse como algo perjudicial (OIT, 1987).

Por ejemplo, en Malasia, los niños trabajan hasta 17 horas diarias en las plantaciones de caucho, expuestos a las picaduras de los insectos y las serpientes; en Portugal, niños de sólo 12 años están sometidos a las duras labores y a los innumerables peligros de la industria de la construcción y en Marruecos, permanecen encorbados en los telares durante largas horas a cambio de una pequeña paga, tejiendo los hilos de lujosas alfombras para la exportación (Bellamy, 1997).

En Chile, el impulso industrializador iniciado a finales de la primera mitad de este siglo, tuvo efectos sobre el Trabajo Infantil, pues dio paso a una estructura de empleo más homogénea y estable, relegando su incidencia hacia actividades ligadas a sectores productivos tradicionales. No obstante, en las últimas décadas, éste ha evolucionado a partir de las transformaciones estructurales en el modelo de desarrollo: las sucesivas políticas de apertura y ajuste, han tenido entre uno de sus resultados una ampliación de los niveles de pobreza en la población, con lo que ha aumentado la fuerza de trabajo ocupada en el sector informal (lo que se ha planteado como una estrategia de sobrevivencia), sobretudo a partir del inicio de los años ochenta. Además, se ha observado una profunda desregulación del mercado del trabajo (Herrera, 1997).

2.1.2.- Magnitud del Trabajo Infantil

Resulta difícil cuantificar el fenómeno del trabajo infantil. La verdad es que nadie sabe exactamente cuántos niños trabajan hoy en el mundo; las estadísticas existentes son ampliamente inadecuadas y poco fiables y el proceso de recogida de datos está lleno de complicaciones (Bellamy, 1997). Además, en general, tanto los gobiernos como los

empleadores se niegan a reconocer su existencia (Bequele, 1987).

Lo que sí se sabe es que el trabajo infantil constituye un problema inmenso (Bequele, 1987). De hecho, un reciente informe de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), calcula que hay 73 millones de niños empleados en todo el mundo, el equivalente al 13% del grupo de edad de 10 a 14 años. No obstante, este informe tiene limitaciones, por ejemplo, que muchos gobiernos no hayan respondido a la consulta, que no se hayan incluido los niños trabajadores de los países industrializados, ni los que podían ser menores de 10 años, ni los empleados en el sector informal, como tampoco los que realizan labores domésticas (ya sea para sus propias familias o como sirvientes), ni los que podían estar acudiendo a la escuela y trabajando al mismo tiempo (Bellamy, 1997). Respecto de este último punto, Bequele y Boyden (1990) señalan que tales niños figuran en las estadísticas oficiales como alumnos y no como trabajadores.

En casi todas las regiones del mundo hay niños que trabajan, aunque la inmensa mayoría de ellos vive en Asia, África y América Latina. No obstante, el trabajo infantil ha aumentado considerablemente en países de Europa Central y del Este y en países industrializados como los Estados Unidos y el Reino Unido. En este último, entre el 15 y el 26% de los niños de 11 años y entre el 36 y el 66% de los niños de 15 años realizan algún tipo de trabajo (Bellamy, 1997).

En algunos países asiáticos, los niños trabajadores constituyen alrededor del 11% de la fuerza de trabajo global (Bequele, 1987). En África, trabaja uno de cada tres niños y en América Latina la relación es de uno por cada cinco (Bellamy, 1997).

Según informes de la OIT, hacia 1995, en América Latina y El Caribe, trabajaban alrededor de 15 millones de niños menores de 15 años. Si se suman aquellos adolescentes de

15 a antes de cumplir los 18 años, es posible señalar que existen más de 30 millones de niños y adolescentes trabajadores (Alarcón, 1997).

Respecto de la magnitud del trabajo infantil en Chile, Rojas (1998) señala que con la información disponible en el país, existen pocas posibilidades de ofrecer una visión mínimamente certera de las dimensiones y las características que tiene este fenómeno. No obstante, se estima que más de 120 mil niños (as) trabajan (Contreras y Cols., 1998).

De acuerdo a estimaciones de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), en 1996 aproximadamente 47 mil niños y niñas entre 6 y 14 años trabajaron durante los tres meses anteriores a la encuesta, lo que corresponde al 1,9% de la población de ese tramo de edad. De ellos, 16 mil dijeron hacerlo regularmente y 31 mil en forma ocasional. De la cifra total, 15 mil niños y niñas tienen entre 6 y 11 años (5 mil trabaja en forma regular y 10 mil en forma ocasional) y los 32 mil restantes entre 12 y 14 años (11 mil regular y 21 ocasional). En otras palabras, en Chile trabaja alrededor del 0,9% de los niños y niñas entre 6 y 11 años y cerca del 4,2% de los de 12 a 14 años (MIDEPLAN, 1996).

En la población de 12 a 14 años, el trabajo infantil es más frecuente en niños que en niñas. De hecho, trabaja un 6,3% de los niños de esa edad, mientras que el porcentaje de niñas es de un 2,0%. Por otro lado, es más frecuente el trabajo infantil en las zonas rurales que en las urbanas: un 7,3% de los niños de tal rango de edad de las zonas rurales trabaja, mientras que en las zonas urbanas, lo hacen un 3,5%. Respecto de la línea de pobreza - y siempre dentro de este rango de edad -, el trabajo infantil es más frecuente entre los niños indigentes: un 7,8% de ellos trabaja, mientras que el porcentaje de pobres no indigentes que trabaja es de un 5,5% y el de no pobres, de un 3,3% (MIDEPLAN, 1996).

Se ha señalado que de los niños entre 6 y 14 años que trabajan, un 35% está fuera del sistema escolar (Contreras y Cols., 1998). En el caso de los niños entre 12 y 14 años, esto sucede con el 31,5% de los que trabajan regularmente, con el 8,1 % de los que trabajan ocasionalmente y con el 2,4 % de los que no trabajan, lo que ha permitido asociar la no incorporación al sistema educacional con el trabajo infantil regular (MIDEPLAN,1996).

Respecto de edades superiores, la señalada encuesta estima que aproximadamente 78 mil jóvenes de 15 a 17 años están incorporados a la fuerza de trabajo, lo que equivale al 9,7% de ese grupo de edad. Además indica que de éstos, el 87% está ocupado y el 17,3% desocupado (MIDEPLAN,1996). Se calcula que el 77,3% de estos jóvenes están fuera del sistema escolar (Contreras y Cols., 1998).

Las ramas de actividad económica en que estos jóvenes están ocupados son: Agricultura, caza, silvicultura y pesca (37%); Comercio y restaurantes (24,2%); Servicios comunales, sociales y personales (13, 9%); Industria manufacturera (13,2%); Construcción (6,8%) y Otras (4,9%). La mayoría de los jóvenes trabaja como obrero o empleado (66,5%), luego se ubican los trabajadores por cuenta propia (12,8%) y posteriormente la categoría familiar no remunerado (10,8%). Del mismo modo, la gran mayoría de ellos trabaja en establecimientos de menos de 10 trabajadores (62,1%), un 20,4% lo hace en establecimientos en los que trabajan entre 10 y 49 personas y un 15,0% en los que trabajan 50 y más (MIDEPLAN,1996).

Un ejemplo de este último tipo de establecimientos, más específicamente de aquellos en los que trabajan 200 y más personas, son los supermercados, en los cuales puede verse a los niños desempeñarse en la calidad de empaquetadores o “propineros” (Pereira y Aymans, 1993). En 1990 un estudio registró 3.500 propineros en 90 supermercados (incluidos

grandes, medianos y pequeños), lo que llevó a proyectar un total nacional de unos diez mil (Rojas, 1998).

En relación a la incidencia del trabajo infantil a nivel regional, y en particular para la V región, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) sólo maneja cifras para el rango de edad entre los 15 y 19 años. Al respecto, en el informe que abarca los meses de Noviembre de 1998 a Enero de 1999, se indica una población total de 136.270 jóvenes entre esas edades, de los cuáles 19.410 se encuentran en la fuerza de trabajo, y el restante fuera de la fuerza de trabajo. De los que están en la fuerza de trabajo, 13.640 se encuentran ocupados y el resto desocupados. No se entregan datos sobre las distintas actividades desarrolladas (INE, 1999).

2.2.- Definición de Trabajo Infantil

Entregar una definición de Trabajo Infantil no es una tarea fácil. Por un lado, requiere precisar el concepto de niñez, el que indudablemente se relativiza al considerar los diferentes criterios que son utilizados por diversas sociedades y culturas a la hora de delimitar esta etapa (Bequele, 1987; Rojas, 1998). Por otro lado, supone reconocer que los niños desempeñan una gran variedad de tareas en muy diversas condiciones, las que tienen lugar a lo largo de un amplio espectro, que incluye, en un extremo, el trabajo que es beneficioso y promueve o estimula el desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social del niño, sin interferir en su actividad escolar, recreativa o de descanso, y en el otro, el trabajo que es claramente nocivo o abusivo (Bellamy, 1997).

Además, a esto se suma que algunas definiciones o distinciones conceptuales se han originado con la intención de ser útiles para los propósitos de investigaciones, excluyendo arbitrariamente cierto tipo de actividades (Rojas, 1998) y que el concepto de trabajo en sí, es

controvertido y de difícil definición, sobretodo cuando se refiere a niños (Bequele, 1987).

La Oficina Internacional del Trabajo, en 1987, aplicó el concepto de Trabajo Infantil a aquellas labores desempeñadas por menores - personas menores al límite de edad de 15 años establecido internacionalmente - en condiciones más o menos regulares que les permiten ganarse el sustento para sí mismos y sus familias, no incorporando las actividades entendidas como “ quehaceres del hogar” que los niños realizan desde muy temprana edad para ayudar a su familia (Bequele, 1987). A la vez, puso énfasis en que el trabajo infantil comprendería más bien actividades no autorizadas por las normas nacionales e internacionales, en las cuales los niños llevan prematuramente una vida de adulto, trabajan muchas horas diarias por un bajo salario, en condiciones perjudiciales para su salud y su desarrollo físico y mental, a veces alejados de sus familias y privados de la educación (OIT, 1987).

Alarcón (1997), por su parte, señala que puede entenderse por trabajo infanto juvenil, la “participación económica de personas que aún no han cumplido los 18 años de edad, que están inmersas en ocupaciones laborales en condiciones de explotación económica o que pueden ser peligrosas o entorpecer su educación, salud, desarrollo físico, mental, espiritual,, moral o social”. Sintetizando, señala que corresponde a “toda ocupación laboral que afecte sustantivamente la asistencia y rendimiento escolar”.

Bellamy (1997) señala que es necesario distinguir entre el trabajo beneficioso y el intolerable y reconocer que gran parte del trabajo infantil se sitúa en una esfera intermedia entre los dos extremos. Por lo tanto, considerar todos los tipos de trabajos desempeñados por los niños como igualmente inaceptables es confundir y trivializar la cuestión.

En este sentido, en años recientes, la UNICEF y la OIT han intentado precisar una

distinción entre el trabajo en sentido amplio (Child Labour) y el trabajo explotador (Child Work) (Rojas, 1998). Esta última categoría comprendería : trabajo a tiempo completo a una edad demasiado temprana, horario laboral prolongado, trabajos que producen tensiones indebidas de carácter físico, social o psicológico, trabajo y vida en la calle en malas condiciones, remuneración inadecuada, demasiada responsabilidad, trabajos que obstaculizan el acceso a la educación, los que socavan la dignidad y autoestima de los niños y que perjudican el pleno desarrollo social y psicológico (Bellamy, 1997; Rojas, 1998). Es precisamente este tipo de trabajo, por su repercusión en el desarrollo del niño, el que tiene características de problema (Bellamy, 1997) y el necesario de erradicar (Rojas, 1998).

En Chile, el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), en el contexto de la cuantificación del trabajo infantil a nivel nacional mediante la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 1996, entregó la siguiente definición: Trabajo Infantil es “ cualquier actividad económica, regular u ocasional, que realicen los niños y niñas, que les reporte un ingreso o beneficio económico personal o para su familia, el que puede ser en dinero o especies” (MIDEPLAN, 1996). Esta definición se aplica específicamente a niños de 6 a 14 años, aun cuando el informe incluye también información respecto de jóvenes entre 15 y 17 años. Esto es coherente con la definición que existe en Chile para “menores de edad” : “ las personas que tienen menos de 18 años” (CESLA, 1996; Código del Trabajo, 1994).

2.3.- Modalidades de Trabajo Infantil

De acuerdo a lo señalado por Bellamy (1997), las numerosas modalidades de trabajo infantil pueden agruparse en siete tipos principales, ninguno de los cuales es específico de una región del mundo: el trabajo doméstico, el trabajo servil o forzoso, la explotación sexual con fines comerciales, el trabajo industrial y en las plantaciones, el trabajo en la calle, el trabajo para la familia y el trabajo de las niñas.

Rojas (1998), describe distintas actividades y oficios realizados por los niños y niñas chilenos:

En las zonas rurales, se puede distinguir el trabajo de niños en sectores modernos y no modernos. En estos últimos, se inserta la producción agropecuaria tradicional, la que es básicamente de subsistencia y consiste en pequeños predios familiares, que utilizan mano de obra familiar no remunerada. La explotación agrícola moderna incluye la presencia de niños en una amplia gama de actividades en las cuales participan empresas agrícolas capitalistas, orientadas al mercado externo; abarca desde la selección de las semillas y la mantención de almácigos hasta la recolección, limpieza, selección y embalaje de una gran variedad de productos agrícolas.

En la actividad pesquera artesanal suele utilizarse mano de obra familiar, e incluye tanto labores de tierra, como son la limpieza y preparación de las redes (para los niños más pequeños), como el internarse en el mar en compañía de personas mayores (cuando ya tienen edad suficiente).

En la actividad pesquera de tipo industrial - realizada en alta mar y en embarcaciones de mayor tonelaje- , la participación de los niños parece estar más controlada. Al parecer, ellos trabajan mayoritariamente en tierra, en labores como la limpieza, descabezado y

descolado de pescados, mariscos y crustáceos.

La participación de niños en la explotación minera se expresa, por ejemplo, en la labor de los pirquineros (que extraen oro y cobre en la zona norte y central del país) y de los niños que se dedican a la explotación del carbón del subsuelo y del mar (estos últimos llamados “chinchoreros”).

El trabajo de niños en talleres manufactureros puede darse en unidades productivas familiares o en microempresas que utilizan mano de obra asalariada. Los niños pueden participar en la fabricación de productos alimenticios (pan, confites, conservas), vestuario, objetos de decoración, muebles, envases (cajas, sobres de papel) e insumos para la industria, entre otros.

Los servicios domésticos son un tipo de trabajo tradicionalmente realizado por niñas. En sus orígenes, niñas pobres y de corta edad, llegaban a trabajar a casas particulares a cambio de alimentación y alojamiento, posteriormente se incorporó el trabajo asalariado.

Los servicios personales no domésticos se desarrollan en la calle y en lugares públicos, e incluyen el lavado y cuidado de vehículos, la limpieza de calzado, las labores de servicio en los cementerios (acarreado agua, trasladando escaleras, vendiendo flores y limpiando las sepulturas), entre otras.

En los servicios de empaque de mercaderías en los supermercados trabajan principalmente niños que estudian (por exigencia de las empresas). Se organizan en base a un sistema de turnos de media jornada, sin una relación contractual con la empresa, recibiendo únicamente las propinas de los clientes (Ver otras características en punto 2.7 de este capítulo).

Otro ámbito en el que trabajan los menores de edad es el comercio callejero

ambulante, el que puede realizarse tanto en las calles (vendiendo a los peatones), como en la locomoción colectiva y en las esquinas (vendiendo a los automovilistas). Tales actividades generalmente se encuentran al margen de la ley (salvo los suplementeros) e incluyen la venta de artículos como: alimentos (helados, galletas, golosinas), medicamentos y objetos varios.

Como ejemplo de actividad comercial en puntos estables se puede señalar los puestos estables en arterias concurridas (kioscos) y en ferias libres, donde los niños cumplen labores de apoyo (en forma permanente u ocasional), las que generalmente no están sujetas a contratación.

El flete y transporte de cargas en ferias y mercados incluye las actividades directas de traslado como otras anexas. Muchos niños se dedican al transporte de mercadería en las ferias libres con ayuda de un carretón (de ahí que se les llame “carretoneros”), y generalmente su actividad está ligada a otras labores de servicio con los clientes más frecuentes.

Por último están las actividades laborales marginales, cercanas a la vagancia o la mendicidad o que lindan con la delincuencia. Como ejemplos, se pueden mencionar los niños “tarjeteros” (que entregan una tarjeta o calendario a cambio de algunas monedas), los “gatos” (que roban pescado de los camiones para venderlo), los “perreros” (que roban el carbón de los camiones), los “dateros” y “sapos” (que colaboran con delincuentes de mayor edad), los ligados al tráfico de drogas, los que ejercen la prostitución infantil y los “cartoneros” (que recolectan papeles y otros objetos para su posterior clasificación y venta).

Otros ejemplos de actividades laborales desempeñadas por niños, son dados por Martínez (1990): fabricación de botes y lanchas, trabajo en talleres mecánicos, cuidado y

limpieza de establos, recolección de rosa mosqueta, venta de leña y astillas y trabajo como auxiliar de buses.

2.4.- Aspectos Legales del Trabajo Infantil

La preocupación por regular el trabajo infantil ha ido en aumento durante el presente siglo. Esto ha podido apreciarse sobretodo en la comunidad internacional, la que reunida en organismos como las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, ha elaborado cuerpos normativos que se ocupan de esta materia (Pereira y Aymans, 1993).

La legislación nacional, por su parte, también ha regulado este tipo de trabajo, encontrándose las primeras normas al respecto en la ley 2.675 del año 1912 (Pereira y Aymans, 1993), y más recientemente el Código del Trabajo vigente desde 1994 (Rojas, 1998). Este último autor señala que la legislación ha seguido un camino fluctuante, influida fuertemente por los distintos fundamentos valóricos predominantes, y por los cambios en el orden económico, social y político.

A diferencia de nuestra legislación, las normas internacionales regulan tanto el trabajo asalariado como el que se realiza por cuenta propia (Pereira y Aymans, 1993), mientras que en nuestro país, desde la década del 30, toda la regulación sobre trabajo infantil ha cubierto únicamente las modalidades de trabajo dependiente (Rojas, 1998), no considerando el trabajo no asalariado (Pereira y Aymans, 1993).

Entre las normas internacionales de carácter general, pueden mencionarse la Declaración de Ginebra, de 1924, que reconoce la necesidad de proporcionar al niño una protección especial; la Declaración Universal de Derechos Humanos adoptada en 1948, que si bien no regula directamente el trabajo infantil, fija el basamento normativo sobre el cual debe sostenerse cualquier legislación que se ocupe de este tema; y la Declaración de los

Derechos del Niño, de 1959, que establece que no deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada, ni que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o su educación, o impedir su desarrollo físico, mental o moral (Pereira y Aymans, 1993).

A esta normativa se agregan, dos instrumentos jurídicos internacionales, suscritos y ratificados por Chile en años recientes, los que tienen rango constitucional. Ellos son el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de 1966, que incorpora en su texto el tema de la explotación económica de los niños, y la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, de 1989, que incluye en su articulado una mención explícitamente contraria a la explotación económica (Rojas, 1998).

El artículo 32 de la Convención establece que los Estados Partes deben reconocer el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. Con este propósito, los Estados Partes, en particular, deben: a) fijar una edad o edades mínimas para trabajar; b) disponer la reglamentación apropiada de los horarios y condiciones de trabajo; c) estipular las penalidades u otras sanciones apropiadas para asegurar la aplicación efectiva de tal artículo (Rojas, 1998). Aún cuando Chile ha ratificado esta Convención, no ha adecuado la legislación nacional ni la institucionalidad a los principios y normas que ésta establece (Contreras y Cols., 1998).

Por otro lado, existen normas que regulan específicamente el trabajo infantil, las que están contenidas en los Convenios de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Desde 1919, este organismo ha dictado 18 Convenios sobre este tema (el último data de 1973), de

los cuales, Chile ha ratificado sólo los seis primeros (el último ratificado data de 1930), referidos a materias específicas como: edad mínima, trabajo nocturno, examen médico obligatorio y trabajo subterráneo (Pereira y Aymans, 1993; Contreras y Cols., 1998).

El principal cuerpo legal que regula la participación laboral de los menores de 18 años en nuestro país, es el Código del Trabajo (Rojas, 1998). Éste establece que trabajador es toda persona natural que presta servicios personales (intelectuales o materiales), bajo dependencia o subordinación, y en virtud de un contrato de trabajo (Código del Trabajo, 1994).

De acuerdo a esto, sólo una pequeña proporción de niños trabajadores queda cubierta por la regulación, pues en muchos casos, no existe tal relación de subordinación (pues se trata de oficios independientes), no existe remuneración o las actividades se desarrollan al interior de la familia o con presencia de un familiar. Además, hay niños que se desempeñan en actividades dependientes, pero no formalizadas legalmente (en establecimientos que no cuentan con los permisos correspondientes), mientras que otros, formalmente, son considerados independientes, por no existir una relación de subordinación y dependencia, aunque en la práctica puede observarse algo distinto. Este es el caso de los empaquetadores de supermercados (Rojas, 1998), cuyas labores han sido consideradas, tanto por los Tribunales como por la Inspección del Trabajo, como no constitutivas de relación laboral, estando excluidas de las normas contenidas en el Código del Trabajo; lo complejo de este problema está dado porque sólo se ha considerado su labor más aparente de empaquetar las compras de los clientes, aunque en la práctica ellos deben realizar otras labores a solicitud de las cajeras, guardias o encargados de los establecimientos, como es ordenar mercadería, hacer aseo de las cajas, etc...(Pereira y Aymans, 1993).

El Código del Trabajo establece que la edad mínima para celebrar libremente un contrato de trabajo está fijada en los 18 años. Para que un menor de 18 años pueda hacerlo, requiere cumplir ciertas formalidades como son, la autorización del padre o la madre, o a falta de éstos, de quien determine la ley (abuelos, guardadores, etc...) y en el caso de los menores de 15 años y mayores de 14, además haber cumplido con la obligación escolar y sólo realizar trabajos ligeros que no perjudiquen su salud y desarrollo, que no impidan su asistencia a la escuela y su participación en programas educativos o de formación. Excepcionalmente, podrá permitirse a los menores de 15 años que celebren contratos de trabajo con personas o entidades dedicadas al teatro, cine, radio, televisión, circo u otras actividades similares, siempre que sean autorizados por su representante legal y por el juez de menores (Código del Trabajo, 1994); mientras que los menores de 14 años no pueden ser contratados para la realización de ningún tipo de trabajo, prohibición que históricamente ha sido eludida, dando pie a un sector de trabajo clandestino que se concentra preferentemente en el comercio ambulante, informal, la mendicidad y el antes mencionado trabajo de los empaquetadores de los supermercados (CESLA, 1996).

Adicionalmente, existen restricciones para la contratación de menores de 18 años, las que serían escasamente aplicadas, dada la ambigüedad de algunas de ellas y el desinterés por modificarlas (Rojas, 1998). Éstas indican que en ningún caso pueden trabajar más de 8 horas diarias, que no pueden ser admitidos en trabajos subterráneos, ni en faenas que requieran fuerzas excesivas, ni actividades que puedan resultar peligrosas para la salud, seguridad o moralidad (aunque contradictoriamente se indica que no podrán ser contratados para trabajos subterráneos sin someterse previamente a un examen de aptitud). También se prohíbe el trabajo en cabarets y otros establecimientos análogos, donde se presenten

espectáculos en vivo, como también en los que se expendan bebidas alcohólicas consumidas en el mismo establecimiento (aunque se les permite actuar en tales lugares si tienen la autorización del representante legal y del juez de menores); a la vez se les prohíbe todo trabajo nocturno en establecimientos industriales y comerciales, entre las 22:00 y las 07:00 hrs., con excepción de aquellos en que únicamente trabajan miembros de la familia, bajo la autoridad de uno de ellos. Se exceptúan también los varones mayores de 16 años cuando se trata de trabajos que necesariamente deban continuarse de día y de noche (Código del Trabajo, 1994; Rojas, 1998).

Respecto de la efectividad de toda esta regulación, puede señalarse que no existe un organismo especializado en la Dirección del Trabajo que se encargue de la aplicación de esta normativa (Rojas, 1998) y que hay una carencia de sistemas de inspección especializados en este tema, una escasez de personal en las Inspecciones del Trabajo, presupuestos insuficientes, etc...(Pereira y Aymans, 1993).

Además, como se dijo anteriormente, la ley nacional no se hace cargo de todo el trabajo de los menores de edad (lo que en sí representa una primera distancia con la realidad) y carece de eficacia respecto del grupo de niños que sí se encuentran regulados por ella, lo que se expresa especialmente en sus contratos de trabajo y previsión (Pereira y Aymans, 1993) y en las ambigüedades antes descritas (Rojas, 1998).

Debe señalarse que, en la actualidad, la Comisión de Trabajo de la Cámara de Diputados, se encuentra discutiendo un Proyecto de Ley sobre Trabajo Infantil, el cual busca hacer frente a algunas de las irregularidades antes planteadas.

2.5.- Condicionantes del Trabajo Infantil

Existen distintos enfoques que intentan dar cuenta de los factores condicionantes del trabajo infantil. No todos ellos son complementarios y, en algunos casos, son abiertamente opuestos; además no todos se refieren al mismo tipo de trabajo (Rojas, 1998).

Bellamy (1997) señala que la mayor parte de los niños trabajadores no tienen el poder de elegir libremente, viéndose forzados a realizar labores a menudo nocivas para su desarrollo, por tres factores claves: la explotación de la pobreza, la carencia de educación y las restricciones de la tradición.

Respecto del primer factor, puede señalarse que cuando existe pobreza en las familias, la pequeña contribución que representa la paga del niño, o su asistencia en el hogar que permite a los padres trabajar, puede suponer pasar del hambre a ganar lo justo para vivir. A menudo, estando los padres desempleados, no son ellos sino sus hijos los que reciben las ofertas de trabajo, esto debido a que a los niños se les paga menos, son más maleables (harán lo que se les diga sin cuestionar la autoridad) y más indefensos (es menos probable que se organicen para luchar contra la opresión y no responden cuando son objeto de abusos físicos). A esto se suma que pueden ser despedidos fácilmente cuando decae el ritmo del negocio y que a menudo carecen de derechos laborales (Bequele y Boyden, 1990; Bellamy, 1997).

En relación al segundo factor, la falta de una educación adecuada, debido al insuficiente financiamiento por recortes del gasto social y al enfoque rígido y tedioso, basado en una disciplina violenta y en planes de estudios inadecuados y remotos en relación con la vida de los niños, ha hecho que muchos de ellos opten por abandonar la escuela y comiencen a trabajar. Bequele y Boyden (1990) señalan que la concurrencia a la escuela de los niños

que trabajan guarda una relación directa con el nivel de educación de sus padres. De este modo, el concepto que se forman los adultos de los beneficios proporcionados por la educación en el corto y largo plazo, es una de las principales influencias que determinan tanto la escolarización como la participación de los niños en la fuerza de trabajo.

Con respecto al tercer factor, existen tradiciones y modelos sociales que tienen parte de responsabilidad en el incremento del trabajo infantil. Un ejemplo de esto, es la noción tradicional que ve en el trabajo la forma más efectiva de enseñar a los niños acerca de la vida y el mundo. Además puede describirse, la consideración del trabajo como algo perteneciente al ámbito de los pobres, de los desfavorecidos, de las clases más bajas y de las minorías étnicas, por lo que si estos niños acaban desempeñando trabajos peligrosos, es atribuido al destino.

Rojas (1998) describe 9 enfoques distintos respecto a los factores que condicionan el trabajo infantil:

De acuerdo a uno de esos enfoques, el trabajo infantil sería un mecanismo de aprendizaje y socialización, que permitiría la transmisión de saberes, especialmente en determinados oficios; éstos podrían reproducirse sobre la base de la integración temprana de los niños al trabajo.

También se ha señalado que existirían factores demográficos, tales como la estructura, tamaño de la familia y número de personas dependientes, que movilizarían a los padres a buscar entradas complementarias a través de sus hijos e hijas.

Otro enfoque hace referencia a la desestructuración familiar como un posible factor condicionante del trabajo infantil. Aquí, lo relevante es la capacidad de la familia para cumplir su rol protector, de tal manera que situaciones tales como el abandono del padre, su

presencia ocasional, el rompimiento de los lazos familiares y la pronta autonomía de los hijos, serían elementos claves que llevarían a los niños a trabajar.

Por otro lado, el trabajo infantil se fomenta como resultado de la explotación económica de que son víctimas los niños. Algunos empresarios obtienen beneficios y ganancias adicionales cuando emplean a niños en sus industrias, ya que pueden pagarles salarios más bajos y éstos poseen una menor capacidad de presión sindical.

Un enfoque distinto hace mención al subdesarrollo y la estructura del mercado de trabajo. De acuerdo a éste, con el surgimiento del sector industrial moderno, mejoró la situación de algunos sectores populares, extendiéndose considerablemente la cobertura escolar, pero otros amplios segmentos sociales siguieron postergados, alejados estructuralmente del mercado de trabajo formal. El trabajo infantil, se transformó en una actividad marginal, no vinculada al sector moderno, sino al subempleo.

Otra forma de explicar el trabajo infantil es verlo como una de las estrategias de sobrevivencia utilizadas por las familias populares, especialmente cuando el salario adulto no es suficiente.

De acuerdo a otro enfoque, el trabajo infantil está asociado a la racionalidad familiar, en la medida que forma parte de las decisiones económicas producidas al interior de la familia, las que tienen como sustrato la maximización de los beneficios, la minimización de los costos, el uso racional de los recursos y la búsqueda del bienestar subjetivo.

Por otro lado, se han mencionado como condicionantes del trabajo infantil, los factores expulsivos del sistema escolar. Éstos se expresan en la función disciplinadora que, desde su origen, ha cumplido la institución escolar, así como en la capacidad para ascender de categoría que ésta se ha atribuido. También se expresan en la transmisión de los valores

socialmente aceptados y del ideal de infancia predominante: dependiente, sumisa, conformista, respetuosa. Así, tal sistema no facilita la incorporación de niños “anormales”, contestatarios y rebeldes, calificación que generalmente se han ganado los niños trabajadores.

Por último, se ha señalado que existen valoraciones sociales que podrían condicionar el trabajo de los niños, tales como ciertas expectativas sociales, el estatus, la necesidad de pertenencia, de satisfacción material, etc...Ya no se trataría de un simple mecanismo de sobrevivencia, sino que empezarían a cobrar importancia los patrones de consumo como una influencia para que los niños trabajen.

Bequle (1987) ha agregado a todos estos factores, la ineficaz puesta en vigor de las leyes, así como la ignorancia, el abandono y la indiferencia que puede observarse en la comunidad en general.

Por otro lado, en un estudio de caracterización del trabajo infantil en Chile, realizado por MORI (Market Opinion Research International), en el cual se consideró una muestra total de 800 niños trabajadores de zonas urbanas y rurales, de las regiones I a X y Región Metropolitana, se describen diversas causas o motivaciones por las que estos niños comienzan a trabajar: para ayudar en su casa (31 %), para tener plata / dinero (19 %), porque le gusta trabajar (15 %), para comprarse cosas (10 %), por necesidad (9 %), para entretenerse (5 %), para estudiar (4 %) y porque no siguió estudiando (3%) (MORI, 1999).

2.6.- Consecuencias del Trabajo Infantil

Rojas (1998) señala que se pueden identificar consecuencias distintas dependiendo del punto de partida; en esto, los enfoques que se tienen del trabajo y de la niñez ejercen una gran influencia. Así por ejemplo, una visión idealizada del trabajo tenderá a privilegiar las consecuencias positivas de éste, y una postura estigmatizadora, las negativas.

Entre los aspectos del desarrollo infantil que, según Bellamy (1997), pueden verse afectados negativamente por el trabajo, se encuentran los siguientes:

- desarrollo físico, que abarca la salud general, la coordinación, la resistencia, la visión y la audición.
- desarrollo cognitivo, que abarca la alfabetización, el cálculo numérico y la adquisición de los conocimientos necesarios para la vida cotidiana.
- desarrollo emocional, que abarca la autoestima, la afectividad familiar y los sentimientos de aceptación y amor.
- desarrollo social y moral, que abarca el sentido de identidad grupal, la habilidad de cooperar con otros y la capacidad de distinguir entre el bien y el mal.

Rojas (1998), por su parte, hace referencia a efectos físicos, psicológicos, sobre la escolaridad, sobre la pobreza y sobre la integración social.

Efectos Físicos: Dentro de este aspecto se encuentra el riesgo del sobreesfuerzo (extensión de las jornadas, sobrecarga física, malas posturas) y del ambiente de trabajo (contaminación, temperatura, humedad, exposición a productos químicos) (Rojas, 1998). La susceptibilidad física de los niños que trabajan guarda estrecha relación con el hecho que sus capacidades y necesidades son muy diferentes a las de los adultos, cosa que rara vez toman en cuenta los empleadores (Bequele y Boyden, 1990).

Efectos Psicológicos: Al respecto existen criterios menos coincidentes, pues los parámetros para definir el desarrollo psicológico deseable están determinados por los valores sociales predominantes. Para algunos, los efectos serían negativos, pues las labores desempeñadas por los niños no se corresponderían con su naturaleza, los alejarían de sus espacios propios y limitarían o impedirían el desarrollo de esta etapa de la vida; todo esto generaría apatía, precocidad, emancipación prematura, etc... Otros, señalan que estos efectos negativos se producirían bajo ciertas condiciones: fuera del ámbito familiar, en contacto con adultos extraños, en la calle, etc... Para otros, pueden existir consecuencias negativas en algunos casos, pero también positivas: mayor responsabilidad, autoestima, madurez, destrezas psicomotoras e intelectuales (Rojas, 1998).

En ambientes donde son menospreciados u oprimidos, los niños pueden ver seriamente dañada su autoestima (Bellamy, 1997). También se ha señalado, que los niños trabajadores tienen menos tiempo para jugar y para descansar, y menos relaciones con otros integrantes de sus respectivos grupos de edades, por lo que su socialización tendría lugar en circunstancias particulares (Gatchalian y Cols., 1990).

Efectos sobre la Escolaridad: La literatura indica que el trabajo infantil incide positivamente en la deserción y negativamente en el rendimiento escolar (Cariola y Cerri, 1986), aunque se ha indicado que esto depende del tipo de trabajo (Rojas, 1998). Además, puede señalarse que la escuela tradicional posee limitaciones para acoger las diferencias entre los niños, lo que indudablemente incidiría en el proceso escolar de los niños trabajadores (Rojas, 1998), pues ellos captarían la percepción negativa por parte de sus profesores y se resistirían a compartir su realidad con ellos (Cariola y Cerri, 1986).

Efectos sobre la Pobreza: Al respecto, se ha señalado que la pobreza engendra trabajo

infantil, el cual engendra una carencia de educación que, a su vez, engendra de nuevo la pobreza (Bellamy, 1997). La teoría del capital humano supone que la pobreza se supera fundamentalmente a través de un aumento en la calificación. De acuerdo a esto, el niño trabajador y su familia no superarían la pobreza, debido a la escasa calificación y bajas remuneraciones que provoca su incorporación a la actividad laboral (Rojas, 1998).

Efectos sobre la Integración Social: Para algunos, el trabajo infantil, en un contexto de pobreza, sería una vía de integración social, que aleja a los niños de la vagancia, la delincuencia y la drogadicción, es decir de la marginalidad; sería un espacio que permitiría sentirse parte de la realidad social y apreciar el poder de las propias capacidades, también el desarrollo de una consciencia social sustentada en la valoración del trabajo, que daría pie, incluso, a la constitución de un movimiento social de niños trabajadores. Por otra parte, se favorecería la capacidad de emprendimiento y la responsabilidad personal, lo que permitiría a los niños, integrarse a la sociedad como pequeños empresarios y potenciales consumidores de bienes, satisfaciendo así, sus propias necesidades. Otros, en cambio, observan consecuencias negativas en términos de marginalidad social, a través de la relación entre trabajo, delincuencia, violencia y drogadicción (Rojas, 1998).

2.7.- Algunas Características de los Niños Empaquetadores

Se conoce muy poco respecto de los niños empaquetadores, su composición social, sus condiciones laborales, etc... De hecho, prácticamente no se habían realizado estudios que se centraran exclusivamente en éste grupo de niños, sino que más bien, generalmente habían sido incluidos como un pequeño subgrupo dentro de los niños trabajadores.

Herrera (1997) realizó un estudio de tipo cualitativo, en el cual se intentó definir un perfil de los niños y adolescentes trabajadores de la VI región. Se consideraron 49 sujetos entre 8 y 17 años, escolares y desertores escolares, que trabajaran remuneradamente en forma temporal o permanente y que vivieran en sectores rurales y urbanos.

Se definieron diversos grupos de estudio, entre los cuales se halló un grupo mixto urbano, conformado por 6 sujetos (5 hombres y 1 mujer), de entre 14 y 17 años, que trabajaban permanentemente como empaquetadores. Cuatro de ellos estudiaban en ese momento y 2 eran desertores escolares.

Teniendo como punto de partida las propias opiniones de estos niños, se pudo describir algunas de sus características:

Su labor consiste en ubicarse en las cajas a empaquetar productos y en algunas oportunidades trasladar cajas o bolsas hasta los estacionamientos de los establecimientos. Sin embargo, a veces son obligados a hacer aseo y recoger la basura de las cajas.

Trabajan en turnos de aproximadamente 8 horas, en jornada diurna o nocturna, de Lunes a Domingo, recibiendo ingresos que van desde \$ 1.800 a \$ 6.000 por jornada (sus ingresos se basan exclusivamente en las propinas de los clientes).

En general ellos consideran como malas sus condiciones de trabajo, y aunque no sienten su trabajo como pesado o peligroso, sí lo encuentran desagradable y a veces

humillante.

Por otro lado, declaran tener mayor grado de dificultad en la selección; se les exige buena apariencia y buen comportamiento y de ello depende incluso que conserven el trabajo.

2.8.- Noción de Integración Social

La palabra Integración tiene sus raíces en el término de origen latino *Integrare*, que quiere decir “completar un todo”, y cualquiera sea el ámbito en que se emplee, siempre está presente la idea de unificación de elementos distintos pero coherentes, interdependientes, capaces de vencer la tendencia a la disociación tomando en cuenta los intereses, las normas y las creencias que tienen en común (Ferrer y Cols., 1971).

Integración Social, es un concepto creado en el siglo XVIII, que tiene como idea central, el derecho a formar parte de la sociedad, esto es, el derecho a la educación, al trabajo, a unas condiciones mínimas de subsistencia y a la protección social entre otros (Jiménez y Cols., 1995).

A partir de 1990, se inició un proceso progresivo en la política social chilena, cuyo objetivo es, además de superar las condiciones de marginación económica, lograr la plena integración social y cultural de los grupos más desfavorecidos de la sociedad. A esto está asociado el reposicionamiento de Chile en la comunidad internacional y la voluntad de reponer una política de estado dirigida al fortalecimiento y cumplimiento de los derechos humanos, lo cual se ha expresado en la suscripción y ratificación de convenciones y declaraciones relacionadas con los derechos de mujeres, niños y niñas, personas con discapacidad, adultos mayores y grupos étnicos, entre otros (MIDEPLAN, 1997).

De este modo, el desafío principal es integrar a los sujetos a los distintos ámbitos de la vida social, es decir, lograr vincular y establecer lazos entre individuo y la sociedad en su

conjunto. Para esto se requieren estrategias tanto a corto como a largo plazo (estas últimas destinadas a erradicar las fuentes generadoras de desigualdad, atraso y discriminación) (Portocarrero, 1997).

Sin embargo, a pesar de estar claro el objetivo perseguido (Integración Social), Larrañaga (1994) señala que las políticas sociales actuales presentan dificultades importantes por la vaguedad y complejidad en la definición de éste.

El concepto de Integración Social se ha desarrollado principalmente desde una mirada sociológica, siendo uno de los primeros en abordarla Durkheim, quien señala que es una consecuencia de la incorporación de normas y orden social en la sociedad. De este modo, se asociaría un estado de desintegración social a una sociedad con carencia de normas (Alpert, 1986).

Por otro lado, se han desarrollado versiones más bien cercanas a las corrientes estructural-funcionalistas de la sociología, que se han centrado en la forma y función de la acción de los sujetos frente al orden social o, en otras palabras, en los modos de articulación normativa para incorporar a los sujetos a la sociedad. Una de estas versiones ha sido desarrollada por Merton, quien explica el estado de Integración Social a partir de cómo ciertas estructuras sociales ejercen una presión definida sobre las personas para adaptarlas en forma funcional al sistema (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999).

Otras definiciones se refieren a la Integración Social como “un proceso social donde diversos elementos tienden a coordinar en un todo unificado y homogéneo” (Pratt, 1987) o como un sinónimo de “interdependencia dentro de un sistema funcional que mantiene lo diverso en unidad, orden y coherencia en un cierto tiempo y espacio” (Scivoletto, 1986). Además, Schoeck (1985) la define apelando a “la reunión de personas o grupos aislados,

que forman una unidad o unión social, donde la adherencia puede ser consensual o arbitraria”.

En la actualidad, y siempre desde la mirada sociológica, la Integración Social refiere a la capacidad de vincular individuo y sociedad en un solo gesto, es decir, es un producto del proceso de vinculación social. Cuando existe un proceso de ruptura o debilitamiento de los vínculos sociales, se da una estructura de desintegración social, es decir, la exclusión social de los sujetos respecto de la sociedad (Silver, 1994). Esta ruptura se ha explicado preferentemente en los planos materiales, usando categorías de análisis tales como la de desigualdad o la de pobreza.

Un enfoque psicosocial, a diferencia de la aproximación sociológica, rescata el papel de la subjetividad (Asún, 1994) y es un aporte en el sentido de brindar mayores antecedentes desde los sujetos destinatarios y desde sus procesos subjetivos (Alfaro y Báez, 1999).

Según los estudios de Alfaro y Cols. (1999) y Asún y Cols. (1999), la Integración Social delimita, simultáneamente, dimensiones relativas a la percepción subjetiva y relativas a la inserción objetiva en la estructura social, abordando planos y relaciones en niveles micro y macrosociales.

De este modo, se puede diferenciar, la percepción subjetiva respecto del “orden social general” - lo macrosocial - y del “orden social interpersonal” - lo microsociales -, expresándose la primera mediante la noción de Anomia Subjetiva, y la segunda a través del concepto de Apoyo Social Percibido. A la vez, la inserción objetiva, que se define de acuerdo al grado o nivel en el cual el individuo hace uso de los medios sociales que le permiten cumplir fines, se puede distinguir en niveles macro y microsociales. En niveles macrosociales se puede expresar a través de la noción de Participación Social, en cuanto al

acceso a los sistemas educacionales, laborales y comunitarios, y en niveles microsociales, mediante la noción de Estructura de Red Social en que participa un individuo (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999).

Más específicamente, se ha señalado que el concepto de Anomia Subjetiva apunta al modo en que el individuo percibe su medio ambiente social; es decir, se refiere a las connotaciones subjetivas que el individuo le asigna al contexto social en el que vive (Aceituno, 1989).

Incluye la percepción de indiferencia de las autoridades o de la comunidad respecto de las necesidades individuales, la percepción de que el orden social se encuentra desordenado y es esencialmente impredecible, el sentimiento de retroceso frente a objetivos anteriormente propuestos y considerados realizables, y la percepción del entorno social de forma agresiva y hostil (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999). Otros indicadores subjetivos de Anomia son la sensación de futilidad y sentir que se está solo, que no se puede contar con el apoyo de los demás en ningún sentido (Salazar y Cols., 1979).

El Apoyo Social Percibido alude a la dimensión perceptiva, cognitiva o representacional de los sujetos a partir de la inserción en una red de relaciones sociales, es decir a la visión que tiene el sujeto del apoyo que le proveen los miembros de la red o grupo social al cual pertenece o con los cuales debe interactuar. Ha sido definido como “el conjunto de contactos personales por medio de los cuales el sujeto mantiene su identidad social e intercambia apoyo afectivo, ayuda material y otros servicios tales como información y contactos sociales, desde los parientes, conocidos, amigos, personas significativas e individuos vinculados a servicios” (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999).

Las funciones afectivas cumplidas por el Apoyo Social son el permitir comunicar

hechos, sentimientos privados, preocupaciones e intereses compartidos, mientras que las funciones materiales, el permitir resolver problemas y satisfacer necesidades (en términos de bienes materiales, dinero o servicios, que también tienen consecuencias psicológicas). En tanto, las funciones informacionales son la capacidad de dar la oportunidad de aconsejar, guiar y ser guiado (House, 1981; Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols, 1999).

Por otro lado, la Participación Social se refiere a la participación de los individuos en la estructura formal de la sociedad, es decir, el nivel de inclusión en las instituciones y servicios sociales, específicamente en torno a aspectos educacionales, laborales y sociales, donde interesa conocer el acceso, permanencia y logro del uso de estos medios y servicios (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999).

Por su parte, la Estructura de Red Social hace referencia al conjunto de relaciones sociales en que participa el individuo (Gracia, 1997) y contempla diferenciaciones en relación a aspectos tales como la densidad (frecuencia de interacción), tamaño (número de personas que componen la red), homogeneidad (semejanzas en las características sociodemográficas de los miembros de la red) y dispersión (facilidad con que los miembros de la red establecen interacciones cara a cara) (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999).

Así, tomando en cuenta las dimensiones recién descritas, puede definirse Integración Social como “una situación subjetiva en la cual el entorno, en el caso de los jóvenes, la sociedad y las relaciones interpersonales significativas, son vivenciadas consistente y positivamente (cercanas, comprensibles y coherentes); y una situación fáctica en que los sujetos mantienen vínculos reales (en el caso de los jóvenes, acorde con sus tareas y necesidades) en los planos educativos, laborales, sociales e interpersonales” (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols. , 1999).

3.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como se señaló con anterioridad, el fenómeno del Trabajo Infantil está teñido de ambigüedades, que se han expresado fundamentalmente en una dificultad para definirlo, delimitarlo, cuantificarlo y regularlo.

Nuestro país no está ajeno a tales limitaciones. En general, aún existe poca claridad a la hora de decidir si las distintas labores son beneficiosas o nocivas, debido principalmente a que, a pesar de que existe una mayor sensibilización en torno al tema, los esfuerzos realizados no han sido suficientes para permitir un conocimiento acabado de las actividades realizadas, así como tampoco de los sujetos implicados en ellas.

Una de las labores más desconocidas, y al mismo tiempo más polémicas, es la que desempeñan los niños empaquetadores de supermercados o “propineros”.

El trabajo que realizan, aparentemente supone ciertas ventajas, como por ejemplo, la exigencia de que no abandonen el sistema educacional, que realicen labores “livianas” (esto si se considera sólo el empaquetar las compras de los clientes) y que éstas sean en medias jornadas.

No obstante, también existen antecedentes que sugieren que estos niños realizan sus labores en condiciones bastante irregulares: no cuentan con contrato de trabajo, no están regulados por la ley pues ésta determina que no existe relación laboral y reciben únicamente las propinas de los clientes, aún cuando deben usar (e incluso comprar) un uniforme que los identifica con la empresa y en ocasiones, realizar otro tipo de labores a petición de funcionarios de ésta.

Sin duda que resulta necesario reunir mayores antecedentes respecto del trabajo que realizan los niños empaquetadores, para que de esa manera sea posible establecer qué tan

beneficioso o perjudicial pueda estar resultando para ellos.

En tal sentido, la psicología puede ser muy aportativa, pues puede brindar indicadores específicos de evaluación, lo que en sí favorece la toma de decisiones respecto de qué medidas adoptar para la protección del niño y para prevenir el daño que pueda estar sufriendo.

La Integración Social es un concepto que recientemente se ha incorporado a la psicología, específicamente al enfoque psicosocial, aún cuando ya había sido desarrollado desde los puntos de vista sociológico y político.

Como antes se dijo, la política social chilena, ha puesto énfasis, desde principios de los años 90, en lograr la plena integración social y cultural de los grupos más desfavorecidos de la sociedad, esto es, los que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad y riesgo social.

En este contexto, se torna relevante desarrollar iniciativas que busquen precisar la situación de los niños empaquetadores, en términos del nivel de integración social que puedan presentar y del conocimiento de eventuales situaciones de riesgo a las que puedan estar expuestos. De esta manera, sería posible determinar con mayor precisión si es necesario que tales niños se conviertan en grupos prioritarios de las políticas gubernamentales y si es pertinente llevar a cabo intervenciones que favorezcan su integración a la sociedad y el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Concretamente, la presente investigación pone énfasis en la descripción del nivel de Integración Social de los niños empaquetadores y en el conocimiento de ciertas características y opiniones relacionadas al trabajo.

En otras palabras, se busca responder a las siguientes interrogantes:

- ¿Cuál es el nivel de Integración Social de los niños que trabajan como empaquetadores?
- ¿Cuántas horas trabajan en un día los niños empaquetadores?
- ¿Cuál es la cantidad de dinero percibida por los niños empaquetadores?
- ¿Qué causas o motivaciones llevan a los niños empaquetadores a trabajar?
- ¿Que opinan los niños empaquetadores cuando se les pregunta si les gusta trabajar en el recinto en que lo hacen?
- ¿Por qué razones a los niños empaquetadores les gusta o no les gusta trabajar en el recinto?
- ¿Que opinan los niños empaquetadores cuando se les pregunta si tienen amigos en su trabajo?
- ¿Que opinan los niños empaquetadores cuando se les pregunta si están satisfechos con su trabajo?
- ¿Por qué razones los niños empaquetadores están o no satisfechos con su trabajo?
- ¿Que opinan los niños empaquetadores cuando se les pregunta si seguirían trabajando?
- ¿Que opinan los niños empaquetadores cuando se les pregunta si creen que trabajar perjudica su desempeño escolar?

Además, considerando lo importante que resulta evaluar la calidad de la educación que recibe un niño trabajador, a la hora de determinar si la actividad que realiza es beneficiosa o perjudicial, se busca responder a la siguiente interrogante:

- ¿Se encuentran los niños empaquetadores en situación de atraso escolar?

4.- OBJETIVOS

4.1.- Objetivos Generales:

4.1.1.- Describir el nivel de Integración Social de niños que trabajan como empaquetadores en supermercados de la ciudad de Valparaíso, evaluando cada uno de los componentes principales de esta dimensión, esto es: Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido.

4.1.2.- Describir algunas características y opiniones relacionadas al trabajo compartidas por niños que trabajan como empaquetadores en supermercados de la ciudad de Valparaíso.

4.2.- Objetivos Específicos:

⇒ Describir los niveles de Anomia Subjetiva, Apoyo Social Percibido y Participación Social de los niños empaquetadores.

⇒ Realizar una descripción de las variables implicadas en la Subescala de Participación Social, esto es: asistencia al colegio, curso actual, último curso aprobado, trabajo remunerado, ocupación, tiempo trabajando, frecuencia con que trabaja y participación en organizaciones sociales.

⇒ Describir el nivel de Integración Social de los niños empaquetadores.

⇒ Comparar los niveles de Integración Social, Anomia Subjetiva, Apoyo Social Percibido y Participación Social, de los niños empaquetadores, según establecimiento, edad y sexo.

⇒ Presentar una estimación de la cantidad de horas trabajadas en un día por los niños empaquetadores.

⇒ Presentar una estimación de la cantidad de dinero percibida por los niños empaquetadores.

⇒ Identificar las causas o motivaciones que llevan a los niños empaquetadores a trabajar.

- ⇒ Conocer la opinión de los niños empaquetadores respecto de si les gusta trabajar en el recinto en que lo hacen.
- ⇒ Identificar las razones por las que a los niños empaquetadores les gusta o no les gusta trabajar en el recinto.
- ⇒ Conocer la opinión de los niños empaquetadores respecto de si tienen amigos en su trabajo.
- ⇒ Conocer la opinión de los niños empaquetadores respecto de si están satisfechos con su trabajo.
- ⇒ Identificar las razones por las que los niños empaquetadores están o no satisfechos con su trabajo.
- ⇒ Conocer la opinión de los niños empaquetadores respecto de si seguirían trabajando.
- ⇒ Conocer la opinión de los niños empaquetadores respecto de si creen que trabajar perjudica su desempeño escolar.
- ⇒ Evaluar si los niños empaquetadores se encuentran en situación de atraso escolar, mediante la descripción de la distribución que resulta al comparar la variable curso actual con la variable edad.

II.- METODOLOGIA

1.- TIPO DE INVESTIGACION

De acuerdo a los criterios propuestos por Sierra Bravo (1991), la presente investigación puede ser clasificada:

Según la profundidad: Esta investigación se plantea como un Estudio Descriptivo, pues su propósito es realizar una descripción de la variable Integración Social en niños y niñas que trabajan como empaquetadores en supermercados y, a la vez, describir algunas características y opiniones relacionadas al trabajo, que ellos comparten.

No obstante, de acuerdo a lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (1991), esta investigación sería también un Estudio Exploratorio, pues el problema de investigación prácticamente no había sido estudiado con anterioridad.

Según la fuente: Este es un estudio de tipo primario, pues los datos se obtuvieron de primera mano a través de la aplicación de la Escala de Integración Social y de un cuestionario construido especialmente para la investigación, con cada uno de los sujetos.

Según el carácter: La presente investigación es predominantemente cuantitativa, ya que sus objetivos son factibles de ser cuantificados.

Según su alcance temporal: Esta investigación es seccional o transversal, ya que se produce en un momento específico del tiempo.

2.- DISEÑO DE INVESTIGACION

De acuerdo a lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (1991), el diseño de investigación aplicado corresponde a un diseño no experimental transeccional descriptivo, pues no se pretendió la manipulación de variables, sino su medición, la que se realizó en un punto único del tiempo. Más específicamente, se evaluó la variable Integración Social en un grupo de niños y niñas que trabajan como empaquetadores en supermercados y algunas características y opiniones relacionadas al trabajo que ellos comparten.

3.- UNIVERSO Y MUESTRA

3.1.- Universo:

Está conformado por los niños que trabajan como empaquetadores en la totalidad de los establecimientos de una cadena de supermercados de la ciudad de Valparaíso.

Tal cadena cuenta con 6 establecimientos en dicha ciudad. A continuación, se presentan algunas de sus características:

Establecimiento A: Es el más pequeño de todos y cuenta con 7 cajas.

Establecimiento B: Es uno de los más grandes y de los que tienen mayor afluencia de público. Cuenta con 23 cajas.

Establecimiento C: Está ubicado a poca distancia del Establecimiento B, cuenta con 18 cajas y no tiene tanta afluencia de público.

Establecimiento D: También es uno de los que tienen mayor afluencia de público. Cuenta con 17 cajas.

Establecimiento E: Está ubicado en uno de los sectores más transitados de la ciudad, por lo que es muy concurrido. Cuenta con 20 cajas.

Establecimiento F: Está ubicado a poca distancia del Establecimiento E, aunque en un sector

menos transitado. Es de menor tamaño que los otros establecimientos y cuenta con 10 cajas.

Al momento de la realización del presente estudio se contabilizaron aproximadamente 297 empaquetadores (según cifras entregadas por los administradores de los distintos recintos). Estos estaban distribuidos en los 6 establecimientos de la siguiente forma:

ESTABLECIMIENTO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Establecimiento A	14	4,7 %
Establecimiento B	60	20,2 %
Establecimiento C	40	13,5 %
Establecimiento D	76	25,6 %
Establecimiento E	88	29,6 %
Establecimiento F	19	6,4 %
TOTAL	297	100,0 %

Nota: En general, la palabra Frecuencia quiere decir Frecuencia Absoluta.

TABLA 1 DISTRIBUCION TOTAL DE EMPAQUETADORES SEGUN ESTABLECIMIENTO

Se debe considerar que, de este número, un pequeño porcentaje de jóvenes ya habían cumplido los 18 años. Por lo tanto, no formaron parte del Universo ni fueron considerados para este estudio.

3.2.- Descripción de la Muestra:

Según lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (1991), la muestra es de tipo no probabilística y de sujetos voluntarios.

Estuvo conformada por la mayor cantidad de niños empaquetadores a los que se pudo tener acceso y que aceptaron participar en el estudio, en cada uno de los 6 establecimientos de la cadena de supermercados antes mencionada, durante el mes de Agosto de 1999, y que cumplieren con los siguientes criterios:

- Ser mayores de 12 años
- Saber leer y escribir
- Tener disponibilidad de tiempo para contestar la Escala de Integración Social y el Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al trabajo.

Estos criterios se escogieron por razones más bien prácticas. En el caso del criterio de edad, no se incluyeron sujetos menores de 12 años, pues éstos podían presentar mayores dificultades para responder las preguntas.

El número total de niños y niñas empaquetadores que participaron en el estudio fue 91, distribuidos en los 6 establecimientos de la siguiente forma:

ESTABLECIMIENTO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Establecimiento A	5	5,5 %
Establecimiento B	19	20,9 %
Establecimiento C	11	12,1 %
Establecimiento D	23	25,2 %
Establecimiento E	24	26,4 %
Establecimiento F	9	9,9 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 2 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS DE LA MUESTRA SEGUN ESTABLECIMIENTO

Como puede observarse en las tablas 1 y 2, los porcentajes de sujetos por establecimiento se distribuyen en forma similar tanto en el Universo como en la Muestra.

4.- DEFINICION DE VARIABLES

4.1.- Definiciones Conceptuales:

Integración Social:

“Situación subjetiva en la cual el entorno, en el caso de los jóvenes: la sociedad y las relaciones interpersonales significativas, son vivenciadas consistente y positivamente (cercanas, comprensibles y coherentes); y una situación fáctica en que los sujetos mantienen vínculos reales (en el caso de los jóvenes, acorde con sus tareas y necesidades) en los planos familiares, educativos, laborales, sociales e interpersonales” (Alfaro y Cols., 1999; Asún y Cols., 1999).

Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo:

No se cuenta, en sentido estricto, con una definición conceptual para esta variable.

Sin embargo, para fines de este estudio, se puede definir “Características Relacionadas al Trabajo” como “Aquellas particularidades que distinguen a un individuo que trabaja (en este caso el niño empaquetador) y su condición de trabajador. Específicamente, se hace referencia a la cantidad de horas que éste trabaja en un día, la cantidad de dinero que percibe y las causas o motivaciones por las que trabaja”.

Se entiende por “Opiniones Relacionadas al Trabajo” : “Aquellos juicios o pareceres que un individuo realiza respecto de su situación de trabajo. Específicamente, se hace referencia a las opiniones de los niños empaquetadores respecto de si les gusta trabajar en el recinto en que lo hacen, respecto de si tienen amigos en su trabajo, respecto de si están satisfechos con su trabajo, respecto de si seguirían trabajando y respecto de si creen que trabajar perjudica su desempeño escolar”

Cabe señalar que tanto las características como las opiniones, se describen desde la

percepción o punto de vista del sujeto.

4.2.- Definiciones Operacionales:

Integración Social:

Respuestas proporcionadas en la administración de la Escala de Integración Social (que incluye las subescalas de Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido).

Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo:

Respuestas proporcionadas en la administración del Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo, construido especialmente para esta investigación.

5.- INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

5.1.- Escala de Integración Social

La Escala de Integración Social fue construida recientemente por Asún y Cols. (1999) en el contexto del desarrollo y prueba de un modelo teórico-metodológico que permitiera la evaluación del impacto de los programas sociales sobre la Integración Social de sus destinatarios, pues, a pesar de que la Integración Social de los grupos más desfavorecidos, es uno de los principales objetivos de la política social chilena, hasta la fecha se carecía de una operacionalización de tal término y de instrumentos útiles para medir los logros e impactos obtenidos.

Está constituida por las siguientes subescalas:¹

¹ Cabe señalar que, inicialmente, la Escala de Integración Social consideraba también la subescala Estructura de Red Social, la que fue eliminada, debido a que presentó deficiencias en el análisis de validez discriminante y en el análisis de confiabilidad. Además, se observaron problemas en su diseño, expresados en una deficiente presentación de las instrucciones, y en dificultades para que los sujetos la respondieran, debido a que esto dependía de su manejo verbal y del agotamiento que ellos tenían al momento de contestar las preguntas.

Participación Social: Corresponde a la primera parte de la Escala, es decir las 3 primeras preguntas.

Se compone de una serie de indicadores agrupados en 3 dimensiones: participación en el ámbito educativo formal (asistencia actual al colegio, curso actual, último curso aprobado), participación en el ámbito laboral (compuesta de 3 variables: la condición actual de trabajador (si trabaja remuneradamente o no), el tiempo que lleva trabajando y la frecuencia con que está trabajando actualmente) y participación en organizaciones sociales (número total de organizaciones en las que el sujeto indica participar).

Anomia Subjetiva: Está constituida por 16 variables, que corresponden a las primeras 16 preguntas de la segunda parte de la Escala.

Apoyo Social Percibido: Está constituida por 41 variables, que corresponden a las preguntas 18 a 31 y 33 a 59 de la segunda parte de la Escala, y que apuntan a tres áreas: Apoyo Social de amigos, Apoyo Social de padres y Apoyo Social de profesores.

5.1.1.- Asignación de Puntajes y Obtención de Resultados:²

En Participación Social, la asignación de puntajes para cada una de las tres dimensiones es de la siguiente manera:

En la dimensión participación en el ámbito educativo formal, se considera sólo la asistencia actual al colegio, otorgando un punto al sujeto si va al colegio, y cero punto en el caso contrario. Curso actual y último curso aprobado se consideran sólo en forma descriptiva.

² Los criterios de asignación de puntaje son los mismos que se sugieren en el estudio de Asún y Cols. (1999). No obstante, los criterios seguidos para obtener los resultados en cada subescala y en la Escala de Integración Social (transformaciones de rangos, etc...), fueron propuestos - para ser aplicados especialmente en este estudio - por un miembro de tal equipo de investigación .

En la dimensión participación en el ámbito laboral, se considera sólo la condición actual de trabajador, otorgando un punto al sujeto si actualmente tiene un trabajo remunerado y cero punto si no lo tiene. El tiempo que lleva trabajando y la frecuencia con que trabaja, se consideran sólo en forma descriptiva.

En la dimensión participación en organizaciones sociales, se otorga un punto cada vez que el sujeto dice participar en alguna organización determinada y cero cuando no participa en ellas (el ítem “ninguna” se considera sólo en forma descriptiva), realizando una sumatoria simple de las organizaciones en que participa. No se considera en la sumatoria el ítem “otra”.

La subescala final se obtiene de la siguiente forma: se realiza una recodificación para asistencia actual al colegio y condición actual de trabajador, transformando los 1 en 11. Se lleva a cabo una sumatoria simple de los puntajes de las 3 dimensiones, de manera que se obtiene un puntaje entre 0 y 33 puntos (considerando que el puntaje en participación en organizaciones sociales varía entre 0 y 11). A continuación se transforma este puntaje a un rango 99 (1 a 100), multiplicando los puntajes individuales por 3 y sumándoles 1.

Se interpreta como a mayor puntaje, mayor Participación Social.

En Anomia Subjetiva, la asignación de puntajes se realiza de la siguiente forma:

Para las preguntas 1, 3, 5, 6, 7, 9, 11, 13 y 16, se otorgan los siguientes puntajes:

De acuerdo = 1

No sé = 2

En Desacuerdo = 3

Para las preguntas 2, 4, 8, 10, 12, 14 y 15, se otorgan los siguientes puntajes:

De acuerdo = 3

No sé = 2

En Desacuerdo = 1

Para la obtención de resultados en esta subescala, se realiza la sumatoria simple de los puntajes de los 16 ítems que la componen, con lo que se obtiene un rango 32 (es decir entre 16 y 48 puntos), que es al cual debiera llegar la Escala, aún cuando no lo alcance en los datos. Este rango es transformado a un rango 99 (1 a 100), mediante la multiplicación de los puntajes individuales por 3,125 y restándoles 50.

Se interpreta como a menor puntaje, mayor grado de Anomia, y a mayor puntaje, menor nivel de Anomia.

En Apoyo Social Percibido, la asignación de puntajes se realiza de la siguiente forma:

Para la pregunta 19 se otorga el siguiente puntaje:

De acuerdo = 1

No sé = 2

En Desacuerdo = 3

Para las preguntas 18, 20 a 31 y 33 a 59, se otorgan los siguientes puntajes:

De acuerdo = 3

No sé = 2

En Desacuerdo = 1

A las preguntas 17 y 32 no se les asigna puntaje.

Para la obtención de resultados en esta subescala, se realiza la sumatoria simple de los puntajes de los 41 ítems que la componen, con lo que se obtiene un rango 82 (es decir entre 41 y 123 puntos), que es al cual debiera llegar la Escala, aún cuando no lo alcance en



los datos. Este rango es transformado a un rango 99 (1 a 100), mediante la multiplicación de los puntajes individuales por 1,22 y restándoles 50.

Se interpreta como a mayor puntaje, mayor Apoyo Social Percibido.

La Escala de Integración Social considera la suma de las tres subescalas, con lo que se obtiene un puntaje entre 3 y 300. Para la transformación de este puntaje a un rango 99 (1 a 100), se dividen los puntajes individuales por 3.

5.1.2.- Análisis de Confiabilidad y Validez

Respecto al análisis de confiabilidad de la Escala de Integración Social, puede señalarse que la subescala de Anomia Subjetiva obtuvo un Coeficiente de Cronbach de 0,64, mientras que la subescala de Apoyo Social Percibido uno de 0,89. La subescala de Participación Social no permite efectuar tal análisis al considerar variables dicotómicas.

En relación al análisis de validez, ésta se obtuvo mediante la técnica de validez discriminante y validez factorial.

El primer tipo de validez se estableció por medio de un análisis de varianza de los puntajes obtenidos en grupos dicotómicos (sujetos “integrados” y “no integrados”), diferenciados por pertenecer los primeros a población escolar y los segundos a población SENAME (niños y jóvenes atendidos en los programas que conforman la Red del Servicio Nacional de Menores) y por cumplir ciertos requisitos específicos que dicen relación con características de integración o desintegración (Ver requisitos en APENDICE E).

Tanto en la subescala de Anomia Subjetiva, de Apoyo Social Percibido, como en la de Participación Social se obtuvieron diferencias significativas entre los grupos de integrados y de no integrados.

En el caso de la validez factorial, se conformó sólo un factor, siendo la subescala de

Anomia Subjetiva la que más aporte hace a la variable latente de Integración Social (0,724), seguida de la subescala de Apoyo Social Percibido con un aporte de 0,71 y de la subescala de Participación Social con una carga de 0,558. Juntas, estas tres dimensiones, permiten explicar el 44,7 % de la varianza de la variable latente de Integración Social, lo que se consideró adecuado dada la complejidad y amplitud de la dimensión de Integración Social.

5.2.- Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo

Este cuestionario fue construido especialmente para ser aplicado en la presente investigación.

Su finalidad fue evaluar algunas características y opiniones relacionadas al trabajo, compartidas por el grupo de niños empaquetadores estudiado.

Está constituido por un número total de 8 preguntas: abiertas, cerradas (planteadas como alternativas dicotómicas tipo SI / NO) y mixtas, las que permiten conocer características como las siguientes: cantidad de horas trabajadas en un día, cantidad de dinero percibida y causas o motivaciones para trabajar. A la vez, es posible conocer la opinión de los sujetos respecto de si les gusta trabajar en el recinto (y las razones por las que les gusta o no), respecto de si tienen amigos en su trabajo, respecto de si están satisfechos con su trabajo (y las razones por las que están satisfechos o no), respecto de si seguirían trabajando y respecto de si creen que trabajar perjudica su desempeño escolar.

Como es natural, tal información se obtiene desde la percepción o punto de vista de los sujetos.

Antes de la aplicación de este cuestionario en la muestra definitiva, se procedió a aplicarlo en forma piloto, para ver si era necesario hacerle alguna modificación (ver PROCEDIMIENTO).

Las modificaciones realizadas consistieron en:

- eliminar una pregunta (la que apuntaba a consultar cuánto dinero ganaban en un mes), debido a la gran cantidad de respuestas no sé obtenidas.
- agregar más líneas al espacio de respuesta de algunas preguntas abiertas (esto se hizo siguiendo la sugerencia de algunos de los sujetos).

La asignación de puntajes se realizó de la siguiente forma:

En el caso de las preguntas cerradas se otorgó un punto para la alternativa SI y cero punto para la alternativa NO.

En el caso de las preguntas abiertas, se realizó una categorización de las distintas respuestas obtenidas y, a continuación, una codificación de las categorías.

6.- PROCEDIMIENTO

La investigación se llevó a cabo a través de las siguientes etapas:

1.- Conformación de la Muestra: Esta etapa incluyó, en primer lugar, la realización de gestiones con un alto ejecutivo de la cadena de supermercados contactada, a quien se le solicitó autorización para poder acceder a los niños y niñas que se desempeñaran como empaquetadores en los establecimientos que tal cadena tiene en la ciudad de Valparaíso, con la finalidad de aplicarles un cuestionario en algún sitio de cada recinto. La gestión implicó dar a conocer la Escala de Integración Social y explicar que se realizarían preguntas adicionales referidas al trabajo (se le dieron algunos ejemplos), las que finalmente conformaron el Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al trabajo.

Luego de haber conseguido la autorización, se explicó a los administradores de cada uno de los 6 establecimientos de Valparaíso, que durante un mes se visitaría periódicamente el recinto para aplicar ambos instrumentos a la mayor cantidad de niños que cumplieran con

los criterios antes señalados en la descripción de la muestra.

2.- Aplicación Piloto del Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo: Debido a que este cuestionario fue construido especialmente para esta investigación, se procedió a aplicarlo en una muestra de niños empaquetadores (9 niños y 1 niña) de uno de los recintos que la cadena de supermercados antes mencionada tiene en la ciudad de Viña del Mar. Los sujetos, fueron aquellos que el día de la aplicación, tenían disponibilidad de tiempo para contestar el cuestionario, cumplían con los requisitos de edad y de saber leer y escribir y aceptaron participar en el estudio.

La finalidad de esta aplicación fue probar el cuestionario en términos de la comprensión de las preguntas y chequear la cantidad de tiempo aproximada que los sujetos demoraban en responderlo.

Se hicieron modificaciones a algunas preguntas principalmente en base a las sugerencias que los mismos sujetos plantearon.

3.- Recolección de los Datos: Se procedió a aplicar la Escala de Integración Social y el Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo a los sujetos de la muestra.

Esta etapa se llevó a cabo durante el mes de Agosto de 1999, a través de visitas diarias a cada uno de los 6 establecimientos de la cadena de supermercados contactada.

Cada visita contempló la verificación de que hubiesen niños o niñas empaquetadores que cumpliesen con los criterios señalados en la descripción de la muestra.

A los que cumplían con los requisitos, se les pidió que fuesen a un sitio determinado del recinto (casino, oficina, etc...), donde se les solicitó su participación en el estudio, y se les explicó brevemente en que consistía éste.

A continuación se daban las instrucciones para contestar ambos instrumentos, poniendo énfasis en la posibilidad de que hicieran preguntas si tenían alguna duda.

Se procuró que las condiciones ambientales fueran las óptimas, en términos de ausencia de terceros que pudieran restar privacidad a los sujetos y de otros distractores.

En promedio cada sujeto demoró 35 minutos en responder la totalidad de las preguntas, siendo el tiempo mínimo empleado aproximadamente 20 minutos y el máximo, 50 minutos.

7.- PROCESAMIENTO DE LOS DATOS

Luego de haber aplicado en la totalidad de la muestra, la Escala de Integración Social y el Cuestionario de Características Opiniones Relacionadas al Trabajo, se realizó la asignación de puntajes para cada pregunta, lo que implicó, en ambos casos, la codificación de las categorías de cada ítem o pregunta.

A continuación, se transmitieron los datos a una matriz, donde los reglones correspondían a los sujetos y las columnas a los valores en las categorías. Para esto se aplicó una Planilla Excel.

8.- ANALISIS DE LOS DATOS

Los datos fueron analizados de la siguiente forma:

Se aplicó una Estadística Descriptiva tanto para las variables implicadas en la identificación de los sujetos, como para las de la Escala de Integración Social y las incluidas en el Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo.

Específicamente, en el caso de los datos de identificación y del Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo, el análisis estuvo basado en el cálculo de frecuencias absolutas, frecuencias relativas (porcentajes) y medias aritméticas (esto

último con las variables edad, cantidad de personas que habitan en el hogar, cantidad de horas trabajadas en un día y cantidad de dinero percibida).

En el caso de la Escala de Integración Social, se calcularon frecuencias absolutas y relativas para las variables incluidas en la subescala de Participación Social y las medias aritméticas, desviación estándar, mínimo y máximo para los puntajes obtenidos en cada subescala y en la Escala de Integración Social propiamente tal.

Para la interpretación de los resultados en Integración Social, se procedió a aplicar una Estadística Paramétrica.

Específicamente se llevó a cabo un análisis de varianza, para establecer comparaciones entre los puntajes obtenidos en cada una de las subescalas y en la Escala de Integración Social, por los sujetos de este estudio, y por dos grupos dicotómicos (integrados y no integrados), en base a los cuales se realizó el análisis de validez discriminante de la Escala de Integración Social. La finalidad de realizar estas comparaciones fue determinar si existían diferencias significativas entre empaquetadores e integrados y entre empaquetadores y no integrados, en cuanto a sus niveles de Participación Social, Anomia Subjetiva, Apoyo Social Percibido e Integración Social. En otras palabras, se buscó determinar si los resultados de los niños empaquetadores en las variables recién señaladas, se acercaban más a los obtenidos por los sujetos integrados o por los no integrados.

Se optó por este tipo de análisis, debido a que en el estudio de Asún y Cols. (1999), no se sugieren puntos de corte que permitan agrupar a los sujetos en distintos niveles de Integración Social (alto, medio y bajo, por ejemplo), así como tampoco en distintos niveles de Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido. Por lo tanto, recurrir a los puntajes y medias de tales grupos dicotómicos se planteó como una alternativa para

poder dar cuenta, de alguna manera, a través de las comparaciones realizadas, de cuál era el nivel de Integración Social de los sujetos de este estudio. Esto fue posible gracias a que se contó con una gran matriz de datos que incorporaba tanto los datos de este estudio, como los del estudio previo recién mencionado.³

El análisis de los datos incluyó también el realizar comparaciones entre las medias obtenidas en la Escala de Integración Social, y en cada una de las subescalas, por los grupos conformados según las variables establecimiento, edad y sexo (considerando sólo los sujetos de este estudio), para lo cual se llevó a cabo también un análisis de varianza.

Por otro lado, se realizó una comparación descriptiva entre la variable curso actual y edad, para evaluar la existencia de situación de atraso escolar en los niños empaquetadores.

Debe señalarse, que para realizar los análisis señalados se utilizó el software provisto por SPSS.PC., versión 8.

³ Para realizar tal análisis, se contó con asesoría de un miembro del equipo de investigación que participó en el estudio de Asún y Cols. (1999).

III.- RESULTADOS

1.- IDENTIFICACION DE LOS SUJETOS

Las dimensiones consideradas en la identificación de los sujetos de la muestra son las siguientes Variables Sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, presencia de hijos y cantidad de estos, con quién vive, cantidad de personas que habitan en el hogar y jefe de hogar. Además se considera la situación económica familiar percibida por el sujeto.

1.1.- Variable Edad:

Respecto de la variable Edad, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
13 años	2	2,2 %
14 años	9	9,9 %
15 años	22	24,1 %
16 años	29	31,9 %
17 años	29	31,9 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 3 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE EDAD

Como puede apreciarse en la tabla 3, la mayor parte de los sujetos tiene entre 15 y 17 años (87,9%), encontrándose el porcentaje restante entre los 13 y 14 años.

Ningún sujeto de 12 años participó en el estudio.

El promedio de edad de los participantes es 15,8 años, lo que equivale aproximadamente a 15 años 10 meses.

1.2.- Variable Sexo:

Respecto de la variable Sexo, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

SEXO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
HOMBRE	47	51,6 %
MUJER	44	48,4 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 4 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE SEXO

Los sujetos están distribuidos en forma pareja, es decir, los porcentajes de hombres y mujeres son similares (cercaos al 50 %), siendo levemente mayor el de hombres.

1.3.- Variable Estado Civil:

Respecto de la variable Estado Civil, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

ESTADO CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SOLTERO	91	100,0 %
CASADO	0	0,0%
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 5 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE ESTADO CIVIL

Como puede apreciarse en la tabla 5, la totalidad de los sujetos son solteros. No obstante, como aparecerá más adelante en la variable “Con quien vive”, uno de ellos se encuentra conviviendo con su pareja.

Nota: En esta investigación se optó por reducir la variable “Estado Civil” a las categorías Soltero y Casado solamente, pues se consideró que, dada la condición de edad de los sujetos, no tenía sentido incorporar categorías como Conviviente o Separado.

1.4.- Variable Presencia de Hijos:

Respecto de la variable Presencia de Hijos, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

TIENE HIJOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	5	5,5 %
NO	86	94,5 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 6 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE PRESENCIA DE HIJOS

Los datos presentados en la tabla 6, permiten apreciar que la mayor parte de los sujetos (94,5 %) no tienen hijos.

El 100 % de los sujetos que sí los tienen, sólo tienen uno.

1.5.- Variable Con Quien Vive:

Respecto de la variable Con Quien Vive, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

CON QUIEN VIVE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Con ambos padres	67	73,6 %
Solamente con la madre	3	3,3 %
Con uno de sus padres y otros	13	14,3 %
Con su pareja	1	1,1 %
Con otros familiares	7	7,7 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 7 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CON QUIEN VIVE

Como puede observarse en la tabla 7, la mayor parte de los sujetos (73,6%) vive con ambos padres, mientras que un 8,8% no vive con ninguno de ellos, sino que con otras personas (generalmente familiares tales como abuelos, tíos, hermanos, etc...).

1.6.- Variable Cantidad de Personas que Habitan en el Hogar:

Respecto de la variable Cantidad de Personas que Habitan en el Hogar, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

CANTIDAD DE PERSONAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
2	3	3,3 %
3	9	9,9 %
4	18	19,8 %
5	20	22,0 %
6	21	23,1 %
7	14	15,3 %
8	4	4,4 %
9	2	2,2 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 8 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CANTIDAD DE PERSONAS QUE HABITAN EN EL HOGAR

En la mayoría de los hogares viven entre 4 y 7 personas (80,2%), siendo el promedio de habitantes 5,3.

1.7.- Variable Jefe de Hogar:

Respecto de la variable Jefe de Hogar, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

JEFE DE HOGAR	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Padre	47	51,6 %
Madre	24	26,4 %
Ambos Padres	3	3,3 %
Abuelo o Abuela	4	4,4 %
Pareja de alguno de los padres	2	2,2 %
El mismo niño	2	2,2 %
Otro	5	2,2 %
No responde	4	4,4 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 9 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE JEFE DE HOGAR

La mayor parte de los sujetos indicó que el jefe de hogar era su padre (51,6%),

seguido de un 26,4% que señaló que lo era su madre. Cabe señalar que entre los sujetos de la muestra, un 2,2 % cumple este rol en su familia.

1.8.- Variable Situación Económica Familiar Percibida:

Respecto de la variable Situación Económica Familiar Percibida, los sujetos se distribuyeron de la siguiente forma:

SITUACION ECONOMICA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MUY MALA	0	0,0 %
MALA	16	17,6 %
REGULAR	57	62,6 %
BUENA	17	18,7 %
MUY BUENA	1	1,1 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 10 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE SITUACION ECONOMICA FAMILIAR PERCIBIDA

La mayoría de los sujetos percibe la situación económica de su familia como regular (62,6%), mientras que el resto la percibe como mala o buena (en porcentajes similares: 17,6 y 18,7% respectivamente) y un pequeño porcentaje (1,1%) como muy buena. Ningún sujeto la percibe como muy mala.

2.- RESULTADOS EN INTEGRACION SOCIAL

A continuación se presentan los principales resultados obtenidos por los sujetos de la muestra en la Escala de Integración Social.

Debido a que las variables incluidas en la subescala de Participación Social, pueden ser consideradas también como variables sociodemográficas, se optó por hacer una descripción de ellas en términos de frecuencias absolutas y relativas.

Además, se describen los resultados obtenidos en cada subescala (es decir los niveles de Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido) y el nivel de

Integración Social.

Tanto en el caso de las subescalas como de la Escala de Integración Social, se exponen los resultados en términos de medias aritméticas, desviación estándar, mínimo y máximo, y se realizan comparaciones entre los puntajes promedios obtenidos por los niños empaquetadores y por dos grupos dicotómicos (integrados y no integrados).

Como se señaló anteriormente, los grupos de sujetos integrados y no integrados, fueron los considerados en el estudio de Asún y Cols. (1999), para realizar el análisis de validez discriminante de la Escala de Integración Social.

2.1.- Descripción de las Variables de Participación Social

2.1.1.- Participación en el Ámbito Educativo Formal

A.- Variable Asistencia al Colegio

Ante la pregunta “¿Estás yendo al colegio en este momento?”, los sujetos de la muestra respondieron los siguiente:

ASISTE AL COLEGIO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	86	94,5 %
NO	5	5,5 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 11 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE ASISTENCIA AL COLEGIO

Como puede apreciarse, la mayor parte de los sujetos asiste al colegio (94,5%).

B.- Variable Curso Actual

Al preguntársele a los sujetos que asistían al colegio, en qué curso estaban, contestaron los siguiente:

CURSO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sexto Básico	1	1,2 %
Séptimo Básico	2	2,3 %
Octavo Básico	9	10,5 %
Primero Medio	27	31,4 %
Segundo Medio	22	25,6 %
Tercero Medio	20	23,2 %
Cuarto Medio	5	5,8 %
TOTAL	86	100,0 %

TABLA 12 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CURSO ACTUAL

La mayor parte de los sujetos que asisten al colegio, se encuentran cursando la enseñanza media (86%), principalmente entre primero y tercero medio. El porcentaje restante cursa actualmente la enseñanza básica (entre sexto y octavo básico).

En general, existen altos porcentajes de atraso escolar (Ver APENDICE F).

C.- Variable Último Curso Aprobado

Al preguntársele a los sujetos que no asistían al colegio, cuál era el último curso que habían aprobado, contestaron los siguiente:

ULTIMO CURSO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Séptimo Básico	1	20,0 %
Octavo Básico	2	40,0 %
Segundo Medio	1	20,0 %
Cuarto Medio	1	20,0 %
TOTAL	5	100,0 %

TABLA 13 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE ULTIMO CURSO APROBADO

Como puede apreciarse, entre los sujetos que no asisten al colegio en la actualidad, existe un porcentaje mayor de aquellos que aprobaron por última vez algún curso de

enseñanza básica (60%), específicamente séptimo u octavo básico (20 y 40% respectivamente). El porcentaje restante aprobó por última vez algún curso de enseñanza media, específicamente, segundo y cuarto medio (20% en ambos casos).

2.1.2.- Participación en el Ámbito Laboral

A.- Variable Trabajo Remunerado

El 100% de los sujetos tiene actualmente un trabajo remunerado, es decir, a cambio del cual reciben dinero (en este caso “propinas”).

B.- Variable Ocupación

El 100% de los sujetos tiene por ocupación el ser empaquetador de supermercado.

C.- Variable Tiempo Trabajando

Al preguntársele a los sujetos hace cuánto tiempo trabajan, las respuestas pudieron categorizarse de la siguiente forma:

TIEMPO TRABAJANDO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Menos de 1 mes	7	7,7 %
1 mes - 3 meses	28	30,7 %
4 meses - 6 meses	13	14,3 %
7 meses - 1 año	23	25,3 %
1 año 1 mes - 2 años	15	16,5 %
2 años 1 mes - 3 años	3	3,3 %
3 años 1 mes - 4 años	1	1,1 %
4 años 1 mes - 5 años	0	0,0 %
Más de 5 años	1	1,1 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 14 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE TIEMPO TRABAJANDO

La mayor parte de los sujetos lleva trabajando menos de un año (78 %).

D.- Variable Frecuencia con que Trabaja

Ante la pregunta “¿Con qué frecuencia trabajas?”, los sujetos contestaron lo

siguiente:

TRABAJA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Todos los días	66	72,5 %
A veces en la semana	23	25,3 %
Los fines de semana	1	1,1 %
De vez en cuando en el mes	1	1,1 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 15 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE FRECUENCIA CON QUE TRABAJA

Una amplia mayoría de los sujetos (72,5%) trabaja como empaquetador diariamente, mientras que aproximadamente un cuarto del total, dice trabajar a veces en la semana. Prácticamente no se detectaron sujetos que trabajaran exclusivamente los fines de semana (sólo un caso).

2.1.3.- Participación en Organizaciones Sociales

Al pedirle a los sujetos que marcaran todas las organizaciones en que participaban en ese momento, se obtuvieron los siguientes resultados:

ORGANIZACION SOCIAL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Centro Juvenil	15	16,5 %
Club / Asociación Deportiva	26	28,6 %
Junta de Vecinos	1	1,1 %
Comunidades Religiosas	16	17,6 %
Sindicato	0	0,0 %
Grupo Musical	3	3,3 %
Barra Deportiva	8	8,8 %
Grupos Scouts	1	1,1 %
Organización Estudiantil	3	3,3 %
Cooperativa de Vivienda	0	0,0 %
Partido Político	1	1,1 %
Ninguna	40	44,0 %
Otra	3	3,3 %

TABLA 16 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN LAS DISTINTAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN QUE PARTICIPA

El 44% de los sujetos no participa en ninguna organización social. Las

organizaciones en que más participan los sujetos que sí lo hacen son: Club / Asociación Deportiva, Comunidades Religiosas y Centro Juvenil (28,6; 17,6 y 16,5 % respectivamente). No se detectó ningún sujeto que participara en Sindicato o en Cooperativa de Vivienda.

2.2.- Resultados por Subescalas

2.2.1.- Nivel de Participación Social

A.- Media Aritmética, Desviación Estándar, Mínimo y Máximo

PARTICIPACION SOCIAL	
Media	67,7
Desv. Estándar	8,2
Mínimo	34,0
Máximo	79,0

TABLA 17 MEDIA ARITMÉTICA, DESVIACIÓN ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA SUBESCALA DE PARTICIPACION SOCIAL

En la subescala de Participación Social, los sujetos de la muestra obtuvieron un puntaje promedio de 67,7 puntos, con una desviación estándar de 8,2. El puntaje mínimo fue 34 puntos, mientras que el máximo 79 puntos.

B.- Comparación con Integrados y No Integrados

PARTICIPACION SOCIAL	
GRUPO	MEDIA
Empaquetadores	67,7
Integrados	43,1
No Integrados	23,9

TABLA 18 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA SUBESCALA DE PARTICIPACION SOCIAL

Como puede observarse en la tabla 18, el puntaje obtenido por los niños empaquetadores, supera al de los sujetos integrados y no integrados.

De acuerdo a los resultados de la aplicación de la prueba estadística análisis de

varianza, se pueden observar diferencias significativas tanto entre empaquetadores e integrados, como entre empaquetadores y no integrados, pues en ambos casos se obtuvo un nivel de significación de 0,000, menor a 0,05.

No obstante, se observa que el puntaje de los niños empaquetadores es más cercano al de los sujetos integrados.

Por lo tanto, el nivel de Participación Social de los niños empaquetadores es más cercano al de los sujetos integrados.

2.2.2.- Nivel de Anomia Subjetiva

A.- Media Aritmética, Desviación Estándar, Mínimo y Máximo

ANOMIA SUBJETIVA	
Media	48,7
Desv. Estándar	12,1
Mínimo	23,0
Máximo	73,0

TABLA 19 MEDIA ARITMÉTICA, DESVIACIÓN ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA SUBESCALA DE ANOMIA SUBJETIVA

En la subescala de Anomia Subjetiva, los sujetos de la muestra obtuvieron un puntaje promedio de 48,7 puntos, con una desviación estándar de 12,1. El puntaje mínimo fue 23 puntos, mientras que el máximo 73 puntos.

B.- Comparación con Integrados y No Integrados

ANOMIA SUBJETIVA	
GRUPO	MEDIA
Empaquetadores	48,7
Integrados	51,4
No Integrados	47,2

TABLA 20 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA SUBESCALA DE ANOMIA SUBJETIVA

Como puede observarse en la tabla 20, el puntaje obtenido por los niños empaquetadores, se encuentra entre el de los sujetos integrados y el de los no integrados.

De acuerdo a los resultados de la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se puede observar que no existen diferencias significativas ni entre empaquetadores e integrados, ni entre empaquetadores y no integrados, pues se obtuvo niveles de significación de 0,1082 y 0,365 respectivamente, ambos superiores a 0,05.

Por lo tanto, el nivel de Anomia Subjetiva de los niños empaquetadores es similar al de los sujetos integrados y no integrados, aunque levemente más cercano al de los segundos.

2.2.3.- Nivel de Apoyo Social Percibido

A.- Media Aritmética, Desviación Estándar, Mínimo y Máximo

APOYO SOCIAL PERCIBIDO	
Media	66,8
Desv. Estándar	15,1
Mínimo	21,0
Máximo	93,0

TABLA 21 MEDIA ARITMÉTICA, DESVIACIÓN ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA SUBESCALA DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO

En la subescala de Apoyo Social Percibido, los sujetos de la muestra obtuvieron un puntaje promedio de 66,8 puntos, con una desviación estándar de 15,1. El puntaje mínimo fue 21 puntos, mientras que el máximo 93 puntos.

B.- Comparación con Integrados y No Integrados

APOYO SOCIAL PERCIBIDO	
GRUPO	MEDIA
Empaquetadores	66,8
Integrados	71,3
No Integrados	64,6

TABLA 22 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA SUBESCALA DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO

Como puede observarse en la tabla 22, el puntaje obtenido por los niños empaquetadores, se encuentra entre el de los sujetos integrados y el de los no integrados.

La aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, arrojó como resultado la existencia de diferencias significativas entre empaquetadores e integrados (con un nivel de significación de 0,0294; es decir menor que 0,05). No se observan diferencias significativas entre empaquetadores y no integrados (sus puntajes son similares), pues se obtuvo un nivel de significación de 0,326; es decir superior a 0,05.

Por lo tanto, el nivel de Apoyo Social Percibido de los niños empaquetadores es similar al de los sujetos no integrados.

2.3.- Nivel de Integración Social

2.3.1.- Media Aritmética, Desviación Estándar, Mínimo y Máximo

INTEGRACION SOCIAL	
Media	61,1
Desv. Estándar	6,7
Mínimo	45,3
Máximo	72,7

TABLA 23 MEDIA ARITMÉTICA, DESVIACIÓN ESTANDAR, MINIMO Y MAXIMO EN LA ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL

En la Escala de Integración Social, los sujetos de la muestra obtuvieron un puntaje

promedio de 61,1 puntos, con una desviación estándar de 6,7. El puntaje mínimo fue 45,3 puntos, mientras que el máximo 72,7 puntos.

2.3.2.- Comparación con Integrados y No Integrados

INTEGRACION SOCIAL	
GRUPO	MEDIA
Empaquetadores	61,1
Integrados	55,1
No Integrados	45,6

TABLA 24 DESCRIPCION DE LAS MEDIAS ARITMETICAS OBTENIDAS POR NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS EN LA ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL

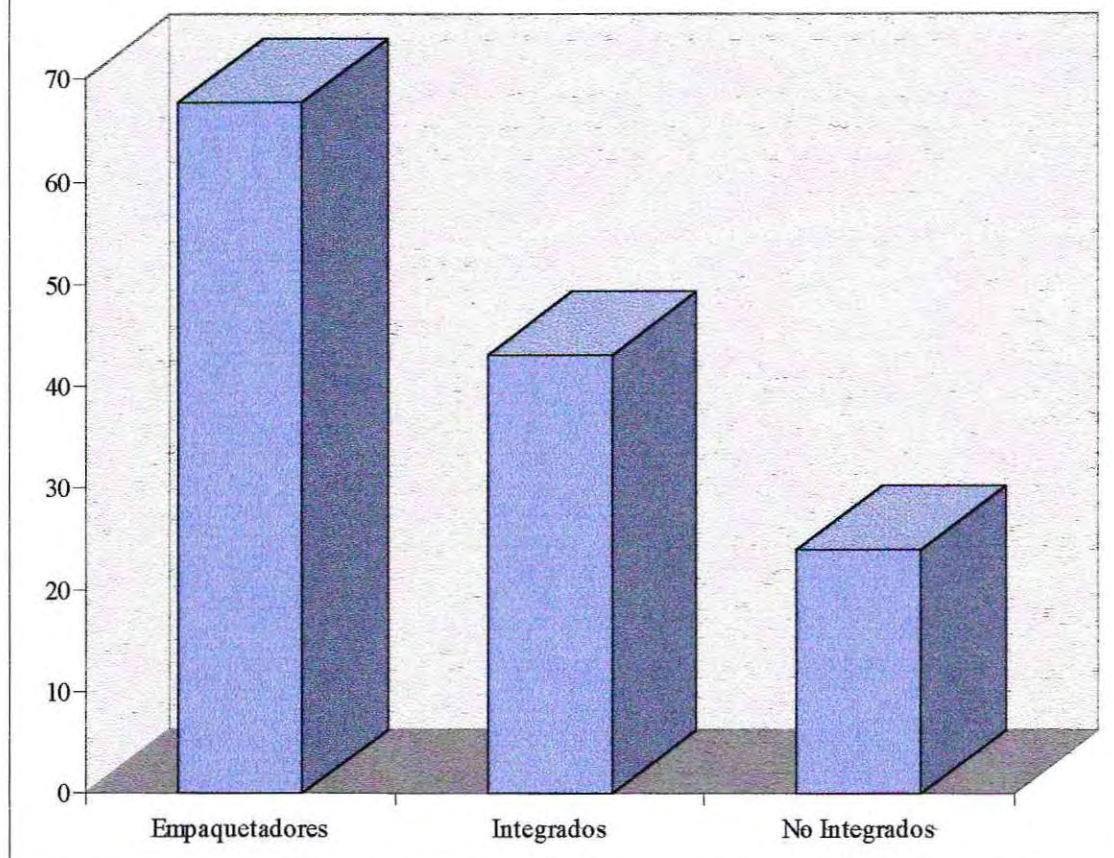
Como puede observarse en la tabla 24, el puntaje obtenido por los niños empaquetadores, supera al de los sujetos integrados y no integrados.

De acuerdo a los resultados de la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se pueden observar diferencias significativas tanto entre empaquetadores e integrados, como entre empaquetadores y no integrados, pues en ambos casos se obtuvo un nivel de significación de 0,000, menor a 0,05.

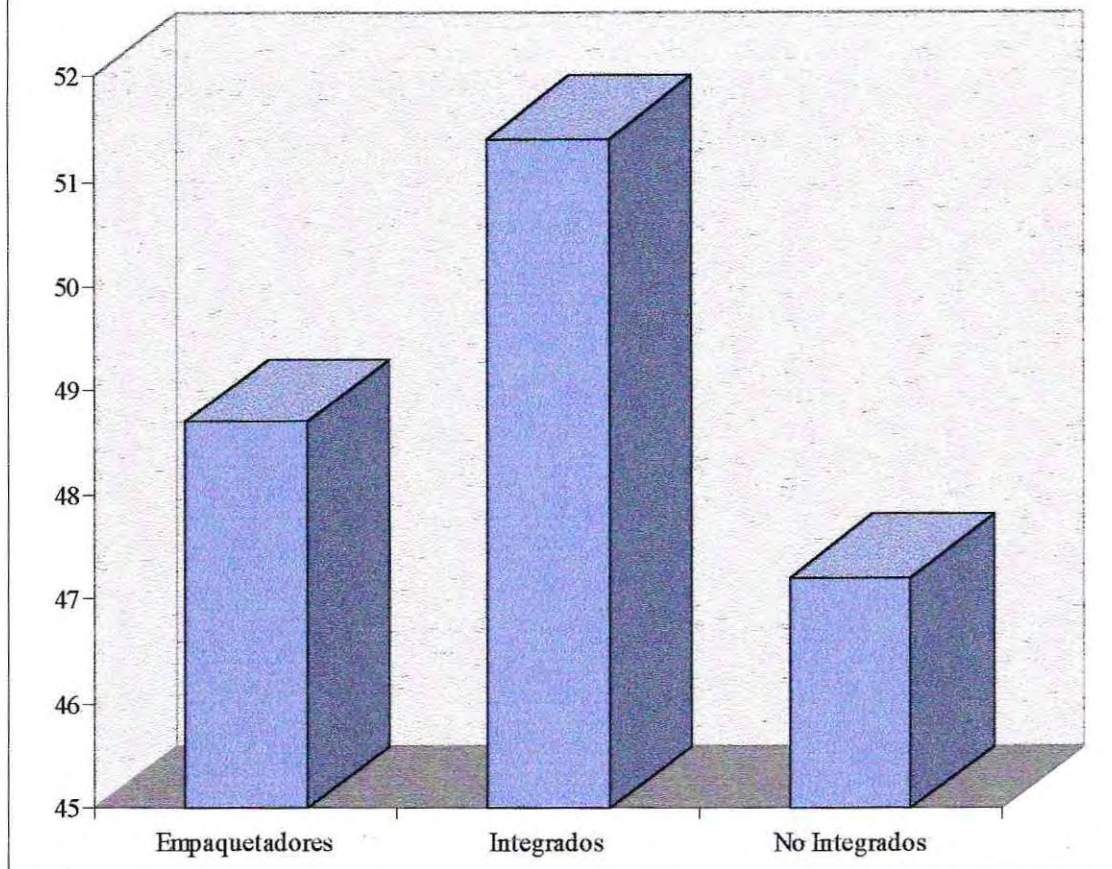
No obstante, se observa que el puntaje de los niños empaquetadores es más cercano al de los sujetos integrados.

Por lo tanto, el nivel de Integración Social de los niños empaquetadores es más cercano al de los sujetos integrados.

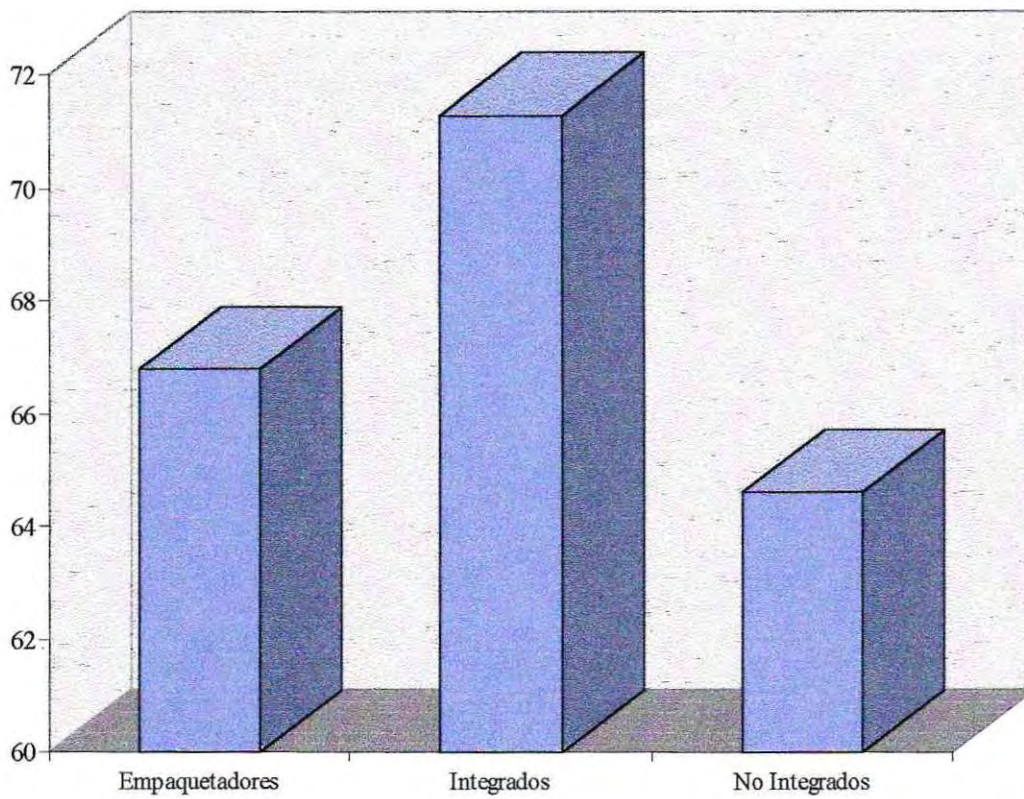
FIGURA 1 COMPARACION MEDIAS SUBESCALA DE PARTICIPACION SOCIAL PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS



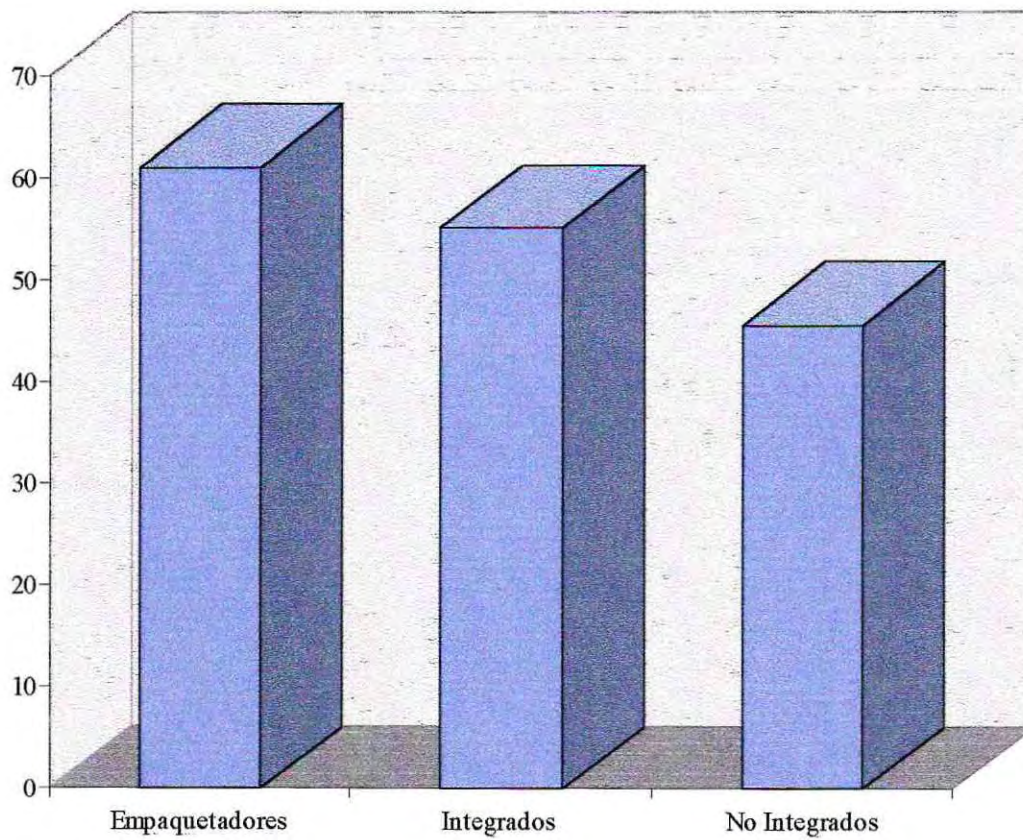
**FIGURA 2 COMPARACION MEDIAS SUBESCALA DE ANOMIA
SUBJETIVA PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS
INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS**



**FIGURA 3 COMPARACION MEDIAS SUBESCALA DE APOYO SOCIAL
PERCIBIDO PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS
INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS**



**FIGURA 4 COMPARACION MEDIAS ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL
PARA NIÑOS EMPAQUETADORES, SUJETOS
INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS**



3.- CARACTERISTICAS Y OPINIONES RELACIONADAS AL TRABAJO

3.1.- Variable Cantidad de Horas Trabajadas en un Día

Al preguntársele a los sujetos “¿Cuántas horas trabajas en un día? (aproximadamente)”, contestaron lo siguiente:

CANTIDAD DE HORAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
4	7	7,7 %
5	14	15,3 %
6	16	17,6 %
7	21	23,1 %
8	25	27,5 %
9	8	8,8 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 25 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CANTIDAD DE HORAS TRABAJADAS EN UN DIA

La mayor parte de los sujetos (83,5%) trabaja entre 5 y 8 horas (la respuesta más frecuente fue 8 horas con un 27,5%). El promedio de horas trabajadas fue 6,7.

3.2.- Variable Cantidad de Dinero Percibida

Al preguntársele a los sujetos, cuánto dinero ganaban en un día aproximadamente, se obtuvo un promedio de 3.758 pesos, siendo la cantidad de dinero mínima señalada \$ 1.500 y la máxima \$ 9.000.

La cifra recién entregada, permite hacer un cálculo aproximado de \$ 112.740 mensuales para los niños que trabajan todos los días (30 días al mes).

3.3.- Variable Causas o Motivaciones para Trabajar

Cuando se les preguntó a los sujetos por qué trabajaban, estos dieron una o más razones, las que fueron agrupadas en las siguientes categorías:

TRABAJA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Para ayudar económicamente en el hogar	46	50,5 %
Para poder comprarse sus propias cosas	43	47,3 %
Por necesidad	21	23,1 %
Para pagar sus estudios	17	18,7 %
Porque le gusta trabajar	12	13,2 %
Para poder ser independiente	10	11,0 %
Porque quiere ahorrar	5	5,5 %
Porque uno de sus padres está cesante	4	4,4 %
Porque uno de sus padres falleció	2	2,2 %
Para evadir problemas de la casa	2	2,2 %
Para divertirse o distraerse	2	2,2 %
Por otras razones	8	8,8 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 26 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE CAUSAS O MOTIVACIONES PARA TRABAJAR

Como puede apreciarse en la tabla 26, las causas o motivaciones para trabajar más señaladas fueron: “para ayudar económicamente en el hogar” (50,5%), “para poder comprarse sus propias cosas” (47,3 %), “por necesidad” (23,1%), “para pagar sus estudios” (18,7 %), “porque le gusta trabajar” (13,2 %) y “para poder ser independiente” (11 %).

3.4.- Variable Opinión Respecto de si le Gusta Trabajar en el Recinto

Ante la pregunta “¿Te gusta trabajar en este recinto?”, los sujetos contestaron lo siguiente:

LE GUSTA TRABAJAR	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	83	91,2 %
NO	8	8,8 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 27 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO

La mayor parte de los sujetos (91,2 %) señaló que le gusta trabajar en el establecimiento en que lo hace.

3.5.- Variable Razones por las que le Gusta Trabajar en el Recinto

Cuando se les preguntó a los sujetos que les gustaba trabajar en el recinto, el por qué de esto, dieron una o más razones, que fueron agrupadas en las siguientes categorías:

LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Tiene buenos amigos y compañeros	24	28,9 %
Lo pasa bien o se distrae	20	24,1 %
El ambiente es agradable	15	18,1 %
Conoce gente	15	18,1 %
Gana dinero	15	18,1 %
Trabaja tranquilo	5	6,0 %
Lo tratan bien	4	4,8 %
Puede ayudar a su familia	4	4,8 %
Se siente bien	4	4,8 %
Se acostumbró	4	4,8 %
Puede comprarse sus cosas	3	3,6 %
Hay orden	2	2,4 %
Otras razones	7	8,4 %
No responde	6	7,2 %
TOTAL	83	100,0 %

TABLA 28 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO

Las razones más señaladas por las que a los sujetos les gusta trabajar en el recinto, fueron: “porque tiene buenos amigos y compañeros” (28,9%), “porque lo pasa bien o se distrae” (24,1%), “porque el ambiente es agradable” (18,1%), “porque conoce gente” (18,1%) y “porque gana dinero” (18,1 %).

3.6.- Variable Razones por las que no le Gusta Trabajar en el Recinto

Cuando se les preguntó a los sujetos que no les gustaba trabajar en el recinto, el por qué de esto, dieron una o más razones, que fueron agrupadas en las siguientes categorías:

NO LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Lo tratan mal	6	75,0 %
Se aburre	2	25,0 %
Es cansador	2	25,0 %
No le queda tiempo para estudiar	1	12,5 %
El ambiente es desagradable	1	12,5 %
Hay muchas reglas que cumplir	1	12,5 %
No responde	1	12,5 %
TOTAL	8	100,0 %

TABLA 29 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA TRABAJAR EN EL RECINTO

La razón más señalada por las que a los sujetos no les gusta trabajar en el recinto, fue: “porque lo tratan mal” (75%).

Las otras razones señaladas fueron: “porque se aburre” (25%), “porque es cansador” (25%), “porque no le queda tiempo para estudiar” (12,5%), “porque el ambiente es desagradable” (12,5%), y “porque hay muchas reglas que cumplir” (12,5%).

3.7.- Variable Opinión Respecto de si Tiene Amigos en su Trabajo

Ante la pregunta “¿Tienes amigos en tu trabajo?”, los sujetos contestaron lo siguiente:

TIENE AMIGOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	87	95,6 %
NO	4	4,4 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 30 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI TIENE AMIGOS EN SU TRABAJO

Una amplia mayoría de los sujetos (95,6%) señaló que tiene amigos en su trabajo.

3.8.- Variable Opinión Respecto de si Está Satisfecho con su Trabajo

Ante la pregunta “¿Estás satisfecho con tu trabajo?”, los sujetos contestaron lo siguiente:

ESTA SATISFECHO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	71	78,0 %
NO	20	22,0 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 31 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO

Cabe señalar que poco menos de un cuarto del total de los sujetos (22%) señaló que no estaba satisfecho con su trabajo. De todas maneras, como puede apreciarse, la mayoría sí lo está.

3.9.- Variable Razones por las que Está Satisfecho con su Trabajo

Cuando se les preguntó a los sujetos que estaban satisfechos con su trabajo, el por qué de esto, dieron una o más razones, que fueron agrupadas en las siguientes categorías:

ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Gana dinero	25	35,2 %
Puede comprarse sus cosas	10	14,1 %
Le gusta trabajar	8	11,3 %
Puede ayudar en su casa	6	8,5 %
Tiene buenos amigos	5	7,0 %
Se siente bien	5	7,0 %
Es un trabajo honrado	4	5,6 %
Trabaja tranquilo	4	5,6 %
Lo pasa bien	3	4,2 %
Es un trabajo liviano	3	4,2 %
Le permite madurar y adquirir experiencia	2	2,8 %
Le ayuda para el futuro	2	2,8 %
Lo aleja de la calle y de la delincuencia	2	2,8 %
Otras razones	8	11,3 %
No responde	8	11,3 %
TOTAL	71	100,0 %

TABLA 32 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO

Las razones más señaladas para estar satisfecho con su trabajo, fueron: “porque gana dinero” (35,2 %), “porque puede comprarse sus cosas” (14,1%), “porque le gusta trabajar”

y “porque puede ayudar en su casa” (8,5 %).

3.10.- Variable Razones por las que no Está Satisfecho con su Trabajo

Cuando se les preguntó a los sujetos que no estaban satisfechos con su trabajo, el por qué de esto, dieron una o más razones, que fueron agrupadas en las siguientes categorías:

NO ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO PORQUE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Lo tratan mal	6	30,0 %
Le gustaría ganar más dinero	4	20,0 %
Hace cosas que no le corresponden	4	20,0 %
No le pagan sueldo	3	15,0 %
Le gustaría tener un trabajo mejor	3	15,0 %
A los 18 años lo despiden	2	10,0 %
Es cansador	2	10,0 %
A veces algunos clientes insultan	1	5,0 %
Se siente mal	1	5,0 %
No dan colación	1	5,0 %
No se cumplen las normativas	1	5,0 %
El encargado de empaque es pesado	1	5,0 %
TOTAL	20	100,0 %

TABLA 33 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE RAZONES POR LAS QUE NO ESTA SATISFECHO CON SU TRABAJO

La razones más señaladas por la que los sujetos no están satisfechos con su trabajo, fueron: “porque lo tratan mal” (30%), “porque le gustaría ganar más dinero” (20%), “porque hace cosas que no le corresponden” (20%), “porque no le pagan sueldo” (15%), “porque le gustaría tener un trabajo mejor” (15%), “porque a los 18 años lo despiden” (10%) y “porque es cansador” (10 %).

3.11.- Variable Opinión Respecto de si Seguiría Trabajando

Ante la pregunta “Si dependiera de ti, ¿seguirías trabajando?”, los sujetos contestaron lo siguiente:

SEGUIRIA TRABAJANDO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	79	86,8 %
NO	12	13,2 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 34 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI SEGUIRIA TRABAJANDO

Como se observa en la tabla 34, la mayor parte de los sujetos (86,8%), tiene la intención de seguir trabajando.

3.12.- Variable Opinión Respecto de si Cree que Trabajar Perjudica su Desempeño

Escolar

Ante la pregunta “¿Crees que trabajar perjudica tu desempeño en el colegio?”, los sujetos contestaron lo siguiente:

CREE QUE PERJUDICA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	27	29,7 %
NO	64	70,3 %
TOTAL	91	100,0 %

TABLA 35 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS SEGUN VARIABLE OPINION RESPECTO DE SI CREE QUE TRABAJAR PERJUDICA SU DESEMPEÑO ESCOLAR

Cerca del 30 % de los sujetos considera que trabajar perjudica su desempeño en el colegio. No obstante, como puede apreciarse, la mayoría cree que esto no sucede.

4.- RESULTADOS EN INTEGRACION SOCIAL SEGUN ESTABLECIMIENTO.

EDAD Y SEXO

4.1.- Participación Social según Establecimiento, Edad y Sexo

4.1.1.- Participación Social según Establecimiento

PARTICIPACION SOCIAL	
ESTABLECIMIENTO	MEDIA
Establecimiento A	68,8
Establecimiento B	69,4
Establecimiento C	69,7
Establecimiento D	68,4
Establecimiento E	65,1
Establecimiento F	66,3
TOTAL	67,7

TABLA 36 PARTICIPACION SOCIAL SEGUN ESTABLECIMIENTO

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de los distintos establecimientos en Participación Social, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,4942; es decir mayor que 0,05.

4.1.2.- Participación Social según Edad

PARTICIPACION SOCIAL	
EDAD	MEDIA
13 años	68,5
14 años	70,0
15 años	67,7
16 años	69,8
17 años	64,7
TOTAL	67,7

TABLA 37 PARTICIPACION SOCIAL SEGUN EDAD

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de las

distintas edades en Participación Social, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,171; es decir mayor que 0,05.

4.1.3.- Participación Social según Sexo

PARTICIPACION SOCIAL	
SEXO	MEDIA
Hombre	69,3
Mujer	65,9
TOTAL	67,7

TABLA 38 PARTICIPACION SOCIAL SEGUN SEXO

La aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, arrojó como resultado la existencia de diferencias significativas entre los resultados obtenidos por hombres y mujeres en Participación Social, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,049; es decir menor que 0,05; siendo el puntaje de los hombres, superior al de las mujeres.

4.2.- Anomia Subjetiva según Establecimiento, Edad y Sexo

4.2.1.- Anomia Subjetiva según Establecimiento

ANOMIA SUBJETIVA	
ESTABLECIMIENTO	MEDIA
Establecimiento A	39,2
Establecimiento B	55,5
Establecimiento C	45,3
Establecimiento D	48,6
Establecimiento E	46,5
Establecimiento F	51,7
TOTAL	48,7

TABLA 39 ANOMIA SUBJETIVA SEGUN ESTABLECIMIENTO

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observan diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de los distintos establecimientos en Anomia Subjetiva, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,0374; es decir menor que 0,05. El establecimiento donde se observa mayor puntaje en Anomia (es

decir, menor nivel de Anomia), es el B, mientras que donde se observa menor puntaje en Anomia (es decir, mayor nivel de Anomia), es el establecimiento A.

4.2.2.- Anomia Subjetiva según Edad

ANOMIA SUBJETIVA	
EDAD	MEDIA
13 años	43,0
14 años	44,0
15 años	50,0
16 años	51,6
17 años	47,1
TOTAL	48,7

TABLA 40 ANOMIA SUBJETIVA SEGUN EDAD

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de las distintas edades en Anomia Subjetiva, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,380; es decir mayor que 0,05.

4.2.3.- Anomia Subjetiva según Sexo

ANOMIA SUBJETIVA	
SEXO	MEDIA
Hombre	47,8
Mujer	49,9
TOTAL	48,7

TABLA 41 ANOMIA SUBJETIVA SEGUN SEXO

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por hombres y mujeres en Anomia Subjetiva, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,408; es decir mayor que 0,05.

4.3.- Apoyo Social Percibido según Establecimiento, Edad y Sexo

4.3.1- Apoyo Social Percibido según Establecimiento

APOYO SOCIAL PERCIBIDO	
ESTABLECIMIENTO	MEDIA
Establecimiento A	75,8
Establecimiento B	69,7
Establecimiento C	61,7
Establecimiento D	62,8
Establecimiento E	68,4
Establecimiento F	67,4
TOTAL	66,8

TABLA 42 APOYO SOCIAL PERCIBIDO SEGUN ESTABLECIMIENTO

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de los distintos establecimientos en Apoyo Social Percibido, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,3520; es decir mayor que 0,05.

4.3.2.- Apoyo Social Percibido según Edad

APOYO SOCIAL PERCIBIDO	
EDAD	MEDIA
13 años	75,0
14 años	65,4
15 años	65,6
16 años	66,8
17 años	67,6
TOTAL	66,8

TABLA 43 APOYO SOCIAL PERCIBIDO SEGUN EDAD

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de las distintas edades en Apoyo Social Percibido, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,932; es decir mayor que 0,05.

4.3.3.- Apoyo Social Percibido según Sexo

APOYO SOCIAL PERCIBIDO	
SEXO	MEDIA
Hombre	63,7
Mujer	70,2
TOTAL	66,8

TABLA 44 APOYO SOCIAL PERCIBIDO SEGUN SEXO

La aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, arrojó como resultado la existencia de diferencias significativas entre los resultados obtenidos por hombres y mujeres en Apoyo Social Percibido, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,041; es decir menor que 0,05; siendo el puntaje de las mujeres, superior al de los hombres.

4.4.- Integración Social según Establecimiento, Edad y Sexo

4.4.1.- Integración Social según Establecimiento

INTEGRACION SOCIAL	
ESTABLECIMIENTO	MEDIA
Establecimiento A	61,3
Establecimiento B	64,9
Establecimiento C	58,9
Establecimiento D	59,9
Establecimiento E	60,0
Establecimiento F	61,8
TOTAL	61,1

TABLA 45 INTEGRACION SOCIAL SEGUN ESTABLECIMIENTO

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de los distintos establecimientos en Integración Social, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,1171; es decir mayor que 0,05.

4.4.2.- Integración Social según Edad

INTEGRACION SOCIAL	
EDAD	MEDIA
13 años	62,2
14 años	59,8
15 años	61,1
16 años	62,8
17 años	59,8
TOTAL	61,1

TABLA 46 INTEGRACION SOCIAL SEGUN EDAD

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por los sujetos de las distintas edades en Integración Social, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,528; es decir mayor que 0,05.

4.4.3.- Integración Social según Sexo

INTEGRACION SOCIAL	
SEXO	MEDIA
Hombre	60,3
Mujer	62,0
TOTAL	61,1

TABLA 47 INTEGRACION SOCIAL SEGUN SEXO

De acuerdo a la aplicación de la prueba estadística análisis de varianza, se observa que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos por hombres y mujeres en Integración Social, pues se obtuvo un nivel de significación de 0,220; es decir mayor que 0,05.

IV.- OTROS RESULTADOS

1.- INTRODUCCION

A continuación se presentan algunos resultados obtenidos, también, a través del contacto establecido con los niños empaquetadores que conformaron la muestra de este estudio.

Específicamente, tales resultados se obtuvieron como consecuencia de haber ofrecido, un espacio de libre expresión a los niños, que consistió en algunas líneas dispuestas al final de los instrumentos aplicados (Escala de Integración Social y Cuestionario de Características y Opiniones Relacionadas al Trabajo), precedidas de la instrucción: “Si deseas escribir algún COMENTARIO o SUGERENCIA, hazlo aquí”.

La finalidad inicial de haber ofrecido este espacio, había sido recoger las sugerencias de los niños empaquetadores a los que se les aplicó el Cuestionario de Características y Opiniones en forma piloto. No obstante, se optó por incluirlo en la aplicación con la muestra definitiva, con el objetivo de recoger las opiniones que algunos niños empaquetadores, en forma libre y voluntaria, expresaran sobre distintos temas de su interés.

Se llevó a cabo, principalmente, un análisis cualitativo de los datos obtenidos (basado en la técnica de Análisis de Contenido), aún cuando se incluyen algunos resultados en términos porcentuales.

2.- EXPOSICION DE LOS RESULTADOS

Cabe señalar que, de la totalidad de los sujetos, un 46,2% expresó alguna opinión a modo de comentario final, en el espacio destinado para eso.

Los principales ejes temáticos fueron:

- el trabajo y las condiciones laborales
- la “encuesta” aplicada
- otros

Algunos de los comentarios, incluyeron opiniones referidas a más de un eje temático.

2.1.- El Trabajo y las Condiciones Laborales

La mayoría de los sujetos que, en forma libre y voluntaria, escribieron algún comentario final, se refirieron a su trabajo y condiciones laborales (73,8% de los que hicieron comentario final; 34,1% de la totalidad de la muestra). De estos, el 90,3% (es decir, el 30,8% del total de los sujetos) se expresó en forma crítica.

Las categorías definidas para este eje temático son las siguientes:

Maltrato / Abuso de parte de funcionarios del recinto

“...el guardia nos trata mal, los controles también...”

“...que cambien al guardia, porque es super pesado con los empaques; nos trata mal y nos acosa, nos persigue y a los hombres nos trata peor que a las mujeres...”

“...los guardias se mandan mucho las partes, nos mandonean como quieren y si uno les para los carros, nos echan...”

“...el empaque es muy mal mirado y cualquier cosa que pasa se le culpa a él...”

“...hay empaques muy valiosos, gente de muy baja clase, que son tratados muy mal...”

“...algunas encargadas se burlan de nosotros, se aprovechan, nos toman para el leseo y a veces no nos dejan empacar tranquilos porque nos mandan a cualquier lado y uno pierde de ganar, y no puede decir nada por no perder la pega...”

“...la gente de acá es terriblemente sin vergüenza y humilladora con nosotros (en especial los guardias y pasilleros)...”

“...me gustaría que nos respetaran más...”

“...que los administradores y trabajadores del supermercado no se aprovechen tanto de los empaques, ya que para ellos es simple decir: al que no le gusta se va...”

“...me gustaría que los empaques fuéramos tratados como todo el resto del personal...”

“...yo pienso que los supermercados no deberían explotar tanto a los jóvenes como nosotros...”

“...en este supermercado son muy estrictos y pesados...”

“...pienso que deberían tomar más en cuenta a los empaques...”

Los abusos o maltratos recibidos provienen principalmente de los guardias, e incluyen burlas, exceso de órdenes (y de mala forma), ser culpados injustamente, restricciones para emitir opiniones, humillaciones, faltas de respeto, etc...

Remuneración Insuficiente

“...a los empaques deberían pagarles poco pero algo, porque hay veces que la gente no da propina y no alcanza la plata para nada...”

“...a los empaques deberían pagarnos un sueldo...”

“...los empaques deberíamos tener algún sueldo fijo, no importa que sea poco pero serviría de algo...”

“...que a todos los empaques que hay en Chile, aunque sea nos paguen 50.000 pesos mensuales...”

“...tienes que pasar varias humillaciones con la gente, ya que como se sabe se gana de la pura propina de la gente...”

“...me gustaría que nos pagaran dinero, ya que algunos días uno queda sin caja y no puede trabajar...”

“...aquí no nos dan ninguna cuestión. Si nos pagaran por último el mínimo, esta cosa de ser estrictos sería diferente...”

“...me gustaría que a todos nosotros (empaques), aunque sea nos paguen un sueldo, ya que ganamos tan poco...”

El dinero recibido se hace insuficiente, debido a que es entregado en forma voluntaria por los clientes, y porque además existe la posibilidad de que el niño no pueda trabajar cuando no hay cajas disponibles. Por lo mismo, los niños solicitan un sueldo fijo, que les permita además, no sentirse humillados al depender de las propinas de la gente, y tolerar un poco más lo estrictos que pueden ser con ellos en su trabajo.

Descontento con Condiciones Laborales

“...nos mandan a asear los accesos de estacionamiento y nosotros no deberíamos hacer esas cosas, pero si no lo hacemos, nos echan y sin escándalo...”

“...aquí exigen mucho y ellos no nos dan nada; por último podrían regalarnos el uniforme...”

“...si no fuera por la situación económica que vivimos en mi casa, no estaría aquí...”

“...espero irme del país para no estar en este miserable local, que no vale la pena para mí ni para nadie. Sólo estoy trabajando para pensar que iré a hacer más adelante (futuro)...”

“...me gustaría que en el local, aparte de la oportunidad de trabajar, me dieran algo más...”

“...nos mandan los jefes de otras secciones y eso no es correcto. Hacemos el trabajo de los pasilleros y eso no debe ser. Nos permiten media hora de colación y si nos pasamos, nos suspenden. No nos dejan subir al baño, siendo parte de la empresa. No nos dejan subir al casino...”

“...sería mejor que tuvieran un poco de consideración, porque esta pega no es contrato. Ojalá que piensen un poquito en esto...”

“...los empaques deberían tener algún beneficio...”

Los niños señalaron que los hacen hacer cosas que no les corresponden, que son despedidos si no las hacen, que sufren restricciones dentro del recinto (no poder entrar a ciertos lugares por ejemplo), que se les exige mucho y se les considera poco, etc...Estas situaciones generan descontento en ellos, y en algunos casos, el deseo de no trabajar más en el establecimiento (lo que no han hecho sólo porque necesitan el trabajo). A la vez, solicitan más beneficios y consideración.

Impacto en el Desempeño Escolar

“...a los jóvenes que estén estudiando y quieran entrar a trabajar, que lo piensen mucho y luego decidan, ya que estando trabajando te cuesta mucho dejarlo y además afecta mucho el desempeño escolar...”

“...uno tiene que trabajar sin descuidar los estudios...”

“...me perjudicó el colegio; saqué dos promedios rojos...”

Los niños consideran que trabajar puede perjudicar el desempeño escolar.

Doble Estándar del Trabajar

“...a veces no me siento muy bien trabajando porque me siento muy presionada por la demás gente y por los demás del grupo; pero a veces me siento bien porque lo que estoy haciendo es mejor para mí...”

“...en los otros locales en que he trabajado, a los empaques los mandaban mucho (parecíamos esclavos), en cambio aquí son super amables, tenemos hartas comodidades...”

“...no dejaría nunca de trabajar aquí. Lo único que podrían hacer es no ser tan estrictos

con los empaques...”

Trabajar como empaquetador, puede ser, para los niños, bueno y malo a la vez, es decir, puede hacerlos sentir bien en algunas situaciones y con algunas personas, y mal en otras. Además, esto puede depender del establecimiento en que se trabaje.

Satisfacción con el Trabajo

“...estoy muy contento de trabajar aquí, ya que gano mi dinero, puedo ayudar a mi madre y poner plata para la casa. Además, aquí me distraigo al estar con mis amigos, ya que en casa a veces estoy solo...”

“...tuve peleas con mi mamá acerca de venir a trabajar. Ella no quiere que venga, dice que soy muy joven para hacerlo, pero a mí me gusta venir de verdad, me siento muy bien acá. En casa me siento muy sola...”

Algunos niños se sienten bien o contentos trabajando, pues obtienen beneficios como ganar dinero, ayudar a la familia, distraerse, no sentirse solo.

2.2.- La “Encuesta” Aplicada

Un número menor de sujetos se refirieron a la “encuesta” que se les aplicó. Sus respuestas se ubicaron dentro de las siguientes categorías:

Opinión Positiva Respecto a la “Encuesta”

“...esta encuesta es buena porque pregunta cosas que nos pasan a nosotros...”

“...el test estuvo demasiado bueno para personas como nosotros los empaques, porque así nos podemos dar cuenta de como podemos valorar nuestras virtudes, cómo conocer más a las personas y con quién tenemos que tener confianza. Me ayudó bastante este test...”

“...me gustó mucho esta encuesta, especialmente algunas preguntas, como por ejemplo la de mis padres, si ellos me ayudan en mis problemas. Como mis padres son separados, vivo

solamente con mi mamá y mi hermana. Ellas no me ayudan en casi nada, y siempre busco amistades buenas para que me ayuden en mis problemas...”

“... a mí esta encuesta o investigación me gustó mucho...”

A los niños les gustaron algunas preguntas formuladas. Les hicieron reflexionar y tomar consciencia de ciertas situaciones de su vida.

Sugerencias Respecto a la “Encuesta”

“...con respecto a la encuesta, sugiero que las preguntas sean en primera persona y no en tercera...”

Interrogantes Respecto a la “Encuesta”

“...¿por qué hicieron esta encuesta?...”

2.3.- Otros

Las principales categorías para este eje temático son las siguientes:

Buenos Augurios a la Persona a Cargo del Estudio

“...le deseo mucha suerte a usted...”

“...te deseo mucha suerte, que todo te resulte bien y que triunfes en lo que vas a hacer...”

“...ojalá que le sirva en sus estudios y que le vaya bien...”

“...espero que te vaya bien y que te sirva lo que hicimos...”

Los niños desearon a la persona a cargo del estudio, suerte, éxito y que fuera de utilidad lo realizado por ellos.

Apoyo Para los Jóvenes

“...que apoyen a todos los niños y jóvenes para que no se metan en el vicio y en problemas, y sean personas de bien...”

“...que a los jóvenes les den más oportunidades de trabajo o de educación, para que se

desempeñe en la actividad que al joven le guste...”

Los niños solicitaron más oportunidades de trabajo y educación y apoyo para evitar que los jóvenes se metan en problemas.

Por un Mundo Mejor

“...me gustaría que los humanos entiendan que este planeta no es nuestro, que no lo maltraten, que no quemen los bosques, que no maten los animales por gusto ni por diversión. Que nos unamos y que seamos un mundo mejor; que no haya más guerra y que la maldad se acabe...”

Aspiraciones a Futuro

“...a mí cuando grande me gustaría, con la plata que gano, inscribirme en una academia de modelos o de actor de teleserie...”

V.- DISCUSION

Uno de los objetivos fundamentales planteados para el presente estudio fue describir el nivel de Integración Social de un grupo de niños que trabajan como empaquetadores en supermercados de la ciudad de Valparaíso. Esto implicó evaluar cada uno de los componentes de tal dimensión, esto es Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido, variables utilizadas en el estudio de Asún y Cols. (1999), en el contexto de la construcción de un modelo teórico-metodológico para la medición de la Integración Social.

En términos generales, puede señalarse que tal objetivo fue alcanzado, aún cuando el criterio seguido para dar cuenta tanto del nivel de Integración Social, como de los niveles de Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido, presentó limitaciones en el sentido de no permitir discriminar entre niveles altos, medios y bajos por ejemplo (ya que no se contó con puntos de corte), siendo posible referirse solamente a niveles más cercanos a la integración o la no integración.

En particular, el procedimiento utilizado consistió en comparar los puntajes promedios obtenidos por niños empaquetadores, con los obtenidos por sujetos integrados y no integrados. Tales grupos (integrados y no integrados) fueron considerados en el estudio de Asún y Cols. (1999) para realizar el análisis de validez discriminante de la Escala de Integración Social (y de las subescalas de Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido).

Respecto de los resultados en la Escala de Integración Social, puede señalarse que estos son positivos, pues los niños empaquetadores presentan un nivel de Integración Social

más cercano al de los sujetos integrados. Específicamente, el puntaje alcanzado fue superior tanto al de integrados como al de no integrados (observándose diferencias significativas con ambos grupos), pero más cercano al de los primeros.

Si se analizan los resultados por subescalas, sin embargo, se puede apreciar que el nivel de Integración Social alcanzado por los niños empaquetadores, estuvo determinado sobretudo por el obtenido en la subescala de Participación Social, ya que, de las 3 subescalas, ésta es la única donde se obtuvo un nivel más cercano al de los sujetos integrados.

Los resultados positivos en esta subescala, en cierta medida, eran esperables, sobretudo si se considera que el 100% de los niños empaquetadores tiene un trabajo remunerado, que un alto porcentaje asiste al colegio (un 94,5% de los sujetos, aún cuando se supone que éste es un requisito que se les exige a la totalidad de ellos) y que la participación en el ámbito laboral y en el ámbito educativo formal constituyen dos de las tres dimensiones involucradas en la variable Participación Social. Además en la dimensión participación en organizaciones sociales, se observó que el 66% de los sujetos participa en alguna organización (el 44% contestó “ninguna”).

De acuerdo a lo planteado por Oyarzún (1994), que los sujetos participen en organizaciones sociales, puede favorecer la satisfacción de sus necesidades, ya que se logra facilitar el desarrollo personal (adquirir una autoimagen positiva), contar con un espacio de sociabilidad, para desplegar intereses y motivaciones comunes con sus pares, colaborar con otros y lograr ser reconocidos y valorados por la comunidad.

En la subescala de Anomia Subjetiva, el nivel obtenido por los niños empaquetadores fue similar tanto al de los sujetos integrados como al de los no integrados (ubicándose entre

ambos grupos), aunque levemente más cercano a los segundos.

Tal resultado no permite sacar mayores conclusiones, salvo que, según lo planteado por Valenzuela (1984), podría existir una tendencia de tales niños a interpretar el orden social, las relaciones sociales, la vida social en general y el papel que en ella ocupan como individuos, como algo incierto, caótico, impredecible, hostil y en deterioro.

En tanto, en la subescala de Apoyo Social Percibido, el nivel obtenido fue similar al de los sujetos no integrados, es decir se obtuvo resultados desfavorables.

De acuerdo a lo planteado por Horwitz (1991), se podría señalar que los niños empaquetadores, no logran satisfacer suficientemente bien sus necesidades básicas (de afecto, estimación o aprobación, pertenencia, identidad y seguridad), lo que según Álvaro y Cols. (1996), puede tener efectos negativos en su autoestima, una mayor reactividad y peor manejo ante acontecimientos negativos, ya que es probable que no cuenten con el apoyo social emocional suficiente, para poder validar creencias básicas de control del mundo social y reforzar su afectividad positiva.

Esta subescala presenta limitaciones que tienen que ver con que actualmente no existe una metodología para discriminar entre puntajes distintos en Apoyo Social de padres, de amigos y de profesores. Por lo tanto, es difícil distinguir qué tipo de interacciones, es decir, cuales “otros”, contribuyen más a que se obtengan estos resultados.

Como puede apreciarse, pese a la obtención de resultados favorables en Integración Social, existen componentes de ella (Anomia y Apoyo Social), que son claramente mejorables. Tales componentes corresponden a dimensiones relativas a la percepción subjetiva, y son, por ende, los más abordables desde el dominio de la psicología.

En relación a los resultados en Integración Social según establecimiento, puede

señalarse que en la única subescala que se obtuvieron diferencias significativas fue en la de Anomia Subjetiva.

Es difícil sacar conclusiones sobre, por ejemplo, características de los establecimientos a las que se puedan atribuir tales diferencias, pues es muy poco lo que se sabe al respecto. Sin embargo, podría existir alguna relación entre el origen social de los niños de los distintos recintos y los resultados en tal variable. Se podría suponer que los de origen social más crítico (más pobreza) alcanzan peores resultados en Anomia. Sería interesante que futuras investigaciones profundizaran en este asunto.

Respecto de los resultados según edad, en ninguna de las subescalas, así como tampoco en la Escala de Integración Social, se observaron diferencias significativas entre los puntajes promedios obtenidos por los sujetos de las distintas edades, por lo tanto, los niveles alcanzados fueron similares.

En lo que concierne a los resultados según sexo, se observaron diferencias significativas en las subescalas de Participación Social (los hombres presentaron un nivel más alto) y de Apoyo Social Percibido (las mujeres presentaron un nivel más alto). Al respecto, se sugiere que esta información sea enriquecida y complementada en estudios posteriores.

A pesar de tales diferencias, se puede apreciar que en Integración Social los resultados son similares para hombres y mujeres.

El otro objetivo principal planteado para el presente estudio, fue describir algunas características y opiniones relacionadas al trabajo, compartidas por el grupo de niños empaquetadores estudiado.

Puede decirse que este objetivo fue alcanzado, aún cuando debe considerarse que, al haber hecho esta descripción desde la percepción o punto de vista de los sujetos,

probablemente algunos datos pueden ser imprecisos y no expresar lo que ocurre en términos objetivos (esto puede ocurrir con las variables cantidad de horas trabajadas en un día y cantidad de dinero percibida, por ejemplo).

Los resultados apuntan a que los niños empaquetadores trabajan en promedio aproximadamente 7 horas al día, observándose una situación de inestabilidad respecto de sus remuneraciones, ya que, si bien fue posible realizar estimaciones de ingreso diario y mensual (\$ 3.758 y \$ 112.740, respectivamente), se pudo constatar que existen variaciones significativas en la cantidad de dinero recibida en un día. Esto podría estar asociado a lo variables que pueden ser las “propinas” (aporte económico voluntario de los clientes del supermercado), dependiendo de los distintos días de la semana y del mes y del horario en que se trabaje.

Respecto de las causas o motivaciones para trabajar, puede apreciarse que, en general, priman motivaciones de carácter económico, aún cuando se observan también motivaciones que tienen que ver con la sensación agradable de trabajar (trabaja “porque le gusta trabajar”: 13,2%) o con la posibilidad de distraerse (trabaja “para divertirse o distraerse” o “para evadir problemas de la casa”: 2,2% en ambos casos).

Los modelos teóricos que buscan presentar los principales condicionantes del trabajo infantil (entre ellos los modelos de Bellamy (1997) y Rojas (1998), anteriormente expuestos), generalmente señalan que los niños trabajan para contribuir a superar condiciones de pobreza presentes en sus familias, en el contexto de la búsqueda de estrategias de sobrevivencia.

Siguiendo esa lógica, era esperable que los niños empaquetadores dijeran trabajar porque existía pobreza en sus familias. Sin embargo, las motivaciones de carácter económico

observadas, no necesariamente están asociadas a un contexto de carencias económicas, aún cuando, efectivamente, es probable que las familias de estos niños presenten algún grado de dificultad en esos términos, sobretodo si se considera que un 62,6% de ellos percibe la situación económica familiar como regular y un 17,6% como mala.

Las motivaciones: “para ayudar económicamente en el hogar” (50,5%), “por necesidad” (23,1%), “porque uno de sus padres está cesante” (4,4%) y “porque uno de sus padres falleció” (2,2%), están claramente relacionadas a un contexto de necesidad o carencia económica. Sin embargo, las motivaciones: “para poder comprarse sus propias cosas” (47,3%), “para pagar sus estudios” (18,7%), “para poder ser independiente” (11%), y “porque quiere ahorrar” (5,5%), si bien pueden asociarse a tal contexto, pueden también representar más bien la búsqueda de beneficios personales.

Estos resultados, confirman lo planteado en el estudio MORI (1999), en el sentido de que se hace insuficiente el antiguo paradigma explicativo que relaciona pobreza y situación familiar con trabajo infantil, haciéndose necesario la formulación de nuevos paradigmas que recojan los antecedentes que vayan surgiendo a la luz de las nuevas investigaciones.

En relación a la variable Opinión respecto de si le gusta trabajar en el recinto, se puede observar que un 91,2% señaló que sí le gusta.

Las razones señaladas para esto, en general, tienen que ver con las relaciones interpersonales que establecen en su trabajo y con la posibilidad de recrearse. De hecho, la razón más señalada se refiere a tener buenos amigos y compañeros (28,9%), seguido de pasarlo bien y distraerse (24,1%), que el ambiente sea agradable (18,1%) y conocer gente (18,1%). Además, fue señalada como razón el que lo traten bien (4,8%).

Nuevamente se observan razones de carácter económico: “porque gana dinero” (18,1%), “porque puede ayudar a su familia” (4,8%) y “porque puede comprarse sus cosas” (3,6%); y otras que tienen que ver con la sensación agradable de trabajar: “porque trabaja tranquilo” (6%) y “porque se siente bien” (4,8%). También fueron señaladas como razones: “porque se acostumbró” (4,8%) y “porque hay orden” (2,4%).

La razón más señalada por las que a los sujetos no les gusta trabajar en el recinto, es: “porque lo tratan mal” (75%), es decir, prima lo que tiene que ver con las relaciones interpersonales; es este caso, existiría una relación de abuso de parte de algunos funcionarios del establecimiento para con los niños empaquetadores. No obstante, considerando la totalidad de la muestra, se puede apreciar que esta opinión representa un porcentaje más bien pequeño (6,6%). Las otras razones señaladas son: “porque se aburre” (25%), “porque es cansador” (25%), “porque no le queda tiempo para estudiar” (12,5%), “porque el ambiente es desagradable” (12,5%), y “porque hay muchas reglas que cumplir” (12,5%).

En lo que concierne a la variable Opinión respecto de si está satisfecho con su trabajo, se puede observar que un 78% señaló que sí lo está.

Algunas de las razones más señaladas para estar satisfechos son: “porque gana dinero” (35,2%), “porque puede comprarse sus cosas” (14,1%) y “porque puede ayudar en su casa” (8,5%) . Es decir, así como en la variable causas o motivaciones para trabajar, los sujetos tienden, en general, a señalar razones de carácter económico, aún cuando se puede apreciar un número importante de razones que dicen relación con la sensación agradable de trabajar, poder recrearse y establecer relaciones interpersonales positivas: “porque le gusta trabajar” (11,3%), “porque tiene buenos amigos” (7%), “porque se siente bien” (7%), “porque trabaja tranquilo” (5,6%) y “porque lo pasa bien” (4,2%). También puede

observarse otras razones que se relacionan a características del trabajo: “porque es un trabajo honrado” (5,6%) y “porque es un trabajo liviano” (4,2%); o a beneficios que éste implica: “porque le permite madurar y adquirir experiencia” (2,8%), “porque le ayuda para el futuro” (2,8%) y “porque lo aleja de la calle y de la delincuencia” (2,8%).

La razón más señalada por la que los sujetos no están satisfechos con su trabajo, es: “porque lo tratan mal” (30%), la que, si se considera la totalidad de la muestra, representa un porcentaje más bien pequeño (6,6%). Esta razón está asociada a relaciones interpersonales insatisfactorias (relación de abuso), lo que también se puede observar en la razón “porque el encargado de empaque es pesado” (5%). Otra razón relacionada a esto es “porque a veces algunos clientes insultan” (5%), aún cuando es este caso se trata de abuso no de parte de funcionarios.

A pesar de lo anterior, se puede apreciar un grupo importante de razones que tienen que ver con características del trabajo y condiciones de trabajo insatisfactorias: “porque le gustaría ganar más dinero” (20%), “porque hace cosas que no le corresponden” (20%), “porque no le pagan sueldo” (15%), “porque le gustaría tener un trabajo mejor” (15%), “porque a los 18 años lo despiden” (10%), “porque es cansador” (10%), “porque se siente mal” (5%), “porque no dan colación” (5%) y “porque no se cumplen las normativas” (5%).

Por otro lado, en lo que concierne a la variable Opinión respecto de si tiene amigos en su trabajo, un 95,6% señaló que sí los tiene, mientras que en el caso de la variable Opinión respecto de si seguiría trabajando, se puede observar que un 86,8% señaló que sí seguiría. En relación a la variable Opinión respecto de si cree que trabajar perjudica su desempeño escolar, un 29,7% de los niños empaquetadores cree que sí perjudica.

Si se consideran juntas las opiniones: respecto de si le gusta trabajar en el recinto,

respecto de si tiene amigos en su trabajo, respecto de si está satisfecho con su trabajo y respecto de si seguiría trabajando, podría concluirse que, en general, en términos porcentuales, los niños empaquetadores se encuentran a gusto en su trabajo. Sin embargo, como se puede apreciar, esto no quiere decir que no exista insatisfacción por algunas situaciones que ellos viven, ya que como se pudo constatar, es mucho lo que se puede hacer, sobretodo en términos de relaciones interpersonales y de condiciones de trabajo. Más adelante se entregan otros antecedentes (de características más cualitativas) que se relacionan a este punto.

A pesar de que la mayor parte de los niños empaquetadores asiste al colegio (94,5%), algunos datos ya expuestos - por ejemplo que estos niños trabajen en promedio aproximadamente 7 horas al día, que un 72,5% trabaje todos los días, que un 29,7% de ellos crea que trabajar perjudica su desempeño en el colegio y que algunos señalen que no les gusta trabajar en el recinto porque es cansador o porque no le queda tiempo para estudiar-, pueden contribuir a enriquecer el análisis, incorporando criterios de calidad de la educación.

En tal sentido, estos resultados sugieren que el estar trabajando podría afectar la educación actual, sobretodo si se considera que además un 70,9% está atrasado en sus estudios.

Alarcón (1997) señala que el trabajo infantil puede traer como consecuencia que los niños lleguen tarde y cansados a clases, que no logren concentrarse en sus estudios o no logren tener el tiempo suficiente para realizar sus tareas escolares. Esto puede incidir en la perpetuación de las condiciones de pobreza a que pueden estar expuestos estos niños, ya que es probable que obtengan un bajo rendimiento escolar, que los lleve a desertar del sistema, producto de las repeticiones y frustraciones experimentadas, lo que se traduce

finalmente en una baja calificación que los hace acceder a remuneraciones menores.

Sin duda que es deseable el poder acceder a índices objetivos del rendimiento escolar de los niños empaquetadores, así como de su asistencia a clases. Sin embargo, los resultados obtenidos, hacen posible al menos plantear la interrogante respecto de si es posible que llegue a ocurrir con ellos lo que plantea tal autor.

Considerando el riesgo que implica que estos niños vean perjudicada su educación, se plantea como una necesidad, que exista mayor preocupación de parte de las autoridades de los distintos establecimientos educacionales a los que ellos asisten, así como de los docentes con quienes tienen mayor contacto, en el sentido de prestar más atención a su rendimiento escolar, a los determinantes de éste y a las distintas necesidades y requerimientos que puedan expresar estos niños.

En este estudio, se presentaron también “otros resultados” obtenidos a partir del ofrecimiento de un espacio para la expresión de las opiniones libres y voluntarias de los niños empaquetadores, sobre distintos temas de su interés. Del total de los niños, un 46,2% expresó alguna opinión.

Los datos obtenidos fueron analizados siguiendo un enfoque cualitativo de contenido, y se refirieron principalmente al trabajo y las condiciones laborales y a la “encuesta” aplicada.

En lo que compete al trabajo y las condiciones en que éste se realiza, las opiniones de los niños se inclinaron a considerar que existe maltrato o abuso de parte de funcionarios del recinto, que sus remuneraciones son insuficientes, que las condiciones de trabajo son insatisfactorias y que existe un impacto en el desempeño escolar (lo perjudica). No obstante, también fue posible apreciar opiniones en que se considera que el trabajo puede ser bueno y

malo a la vez, dependiendo de las distintas situaciones vividas (“doble estándar del trabajar”) y en que se observa satisfacción con el trabajar.

Estas opiniones confirman lo ya expresado en términos cuantitativos, aún cuando fue posible apreciar en ellas una postura más bien crítica (visible en algunos agudos comentarios).

Considerando la totalidad de los resultados obtenidos por los niños empaquetadores en las distintas variables consideradas en este estudio, es posible sacar algunas conclusiones que den cuenta de su situación actual como niños trabajadores.

De acuerdo a los resultados obtenidos por ellos en la Escala de Integración Social, puede señalarse que como grupo muestran una tendencia a la Integración, aunque como se planteó anteriormente este resultado se vio determinado principalmente por el alto puntaje alcanzado en la subescala de Participación Social.

Surge la interrogante respecto de qué tan favorable sería este resultado, si para la obtención del nivel de Participación Social, además de considerar la asistencia actual al colegio y la condición actual de trabajador, se hubiese considerado como criterios la calidad de la educación y del trabajo.

En este sentido, se plantea que la Integración necesariamente debe relacionarse al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, lo que implica, en el caso de los niños empaquetadores, el acceder a un trabajo digno y a una educación de calidad.

Dados los resultados más desfavorables en las subescalas de Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido, aquí se propone que desde el área de la psicología puedan realizarse intervenciones específicas para estas variables.

El marco conceptual existente para la variable Integración Social desde el enfoque

psicosocial, es aún incipiente y acotado. Esto se refleja, sin duda, a la hora de planificar intervenciones, pues por ejemplo, en el caso de la variable Anomia Subjetiva, prácticamente no hay antecedentes respecto a cómo favorecer la obtención de mejores resultados desde el ámbito psicológico.

Sin embargo, es posible imaginar otro tipo de intervenciones más relacionadas a un punto de vista macrosocial.

Por ejemplo, el Estado puede - a través de políticas sociales destinadas específicamente a este grupo de niños y orientadas a mejorar sus condiciones de vida, y sobretodo de trabajo - contribuir a la obtención de mejores resultados en esta variable. Después de todo, de acuerdo a lo señalado por Alarcón (1997), la finalidad última de toda política social, es procurar el bienestar de la población.

Así, si se adoptan medidas orientadas a resolver las irregularidades que existen en torno a las remuneraciones, a la edad mínima de trabajo o a la relación contractual, puede suceder que estos niños noten una mayor preocupación de las autoridades respecto de sus necesidades y sientan que se avanza en la consecución de sus objetivos; es decir, se puede contribuir a la obtención de una percepción más positiva del sistema social, en otras palabras, de niveles más bajos de Anomia.

En el caso de la variable Apoyo Social Percibido, las intervenciones realizadas pueden encaminarse a proveer a estos niños de grupos donde puedan compartir sus experiencias, expresar sus necesidades, sentirse amados y aceptados. Tal vez una experiencia interesante de desarrollar es un taller orientado sólo a niños empaquetadores pertenecientes al mismo establecimiento, ya que como pudo observarse, la mayor parte de estos niños señalaron que tienen amigos en su trabajo, lo que puede ser un buen punto de partida para

potenciar estas relaciones intencionándolas hacia el aumento de la calidad de vida de los niños. Por otro lado, otro ámbito de intervención puede ser el contexto familiar, sobretodo si se considera que un 26,4 % pertenece a un núcleo familiar no intacto, es decir, donde falta al menos uno de sus padres; la idea aquí sería fortalecer las relaciones del niño con quienes constituyan su familia.

En lo que respecta a las características y opiniones relacionadas al trabajo compartidas por los niños empaquetadores, puede apreciarse que, en general los resultados son favorables, ya que a ellos mayoritariamente les gusta trabajar donde lo hacen, tienen amigos en su trabajo, están satisfechos con él y manifiestan la intención de seguir trabajando. No obstante, se pudo observar ciertos elementos que dan cuenta de situaciones negativas que es deseable que se solucionen; por ejemplo que un porcentaje no despreciable de niños considere que trabajar perjudica su desempeño escolar, que se haya constatado la existencia de situaciones de abuso que provocan malestar en los niños y de condiciones de trabajo absolutamente mejorables.

En este sentido, tal como se señaló anteriormente, el Estado puede tener un rol fundamental, principalmente a través del facilitamiento de una mayor supervisión en torno al tema.

Se puede afirmar que para decidir si el trabajo de los niños empaquetadores es beneficioso o perjudicial, son necesarios nuevos intentos de investigación, ya que, pese a haber obtenido evidencia favorable respecto de la integración de estos niños a la sociedad y de la opinión que ellos tienen de su trabajo, se requieren antecedentes más específicos que confirmen o contradigan estos resultados y que representen nuevos aportes al conocimiento que se tiene de estos niños, sobretodo si se considera que, hasta la fecha, prácticamente no

existían estudios dedicados 100 % a ellos.

Según lo planteado por Alarcón (1997), no puede existir un rechazo absoluto a toda participación laboral de niños. El eje para distinguir entre trabajo favorable y desfavorable está en si la actividad puede poner en riesgo, a corto o largo plazo, tanto potencial como evidentemente, su bienestar y desarrollo integral.

Por lo tanto, existe aquí un amplio terreno en el que pueden realizarse investigaciones que ayuden a determinar si el trabajo de los niños empaquetadores corresponde al tipo de los que deben rechazarse y eliminarse. Al respecto, si fuera necesaria su eliminación, puede anticiparse, que así como ocurre con el trabajo infantil en general, existirían fuertes resistencias para que esto no ocurriera, ya que, como señala Herrera (1997), las labores realizadas ocupan un rol en el modelo de desarrollo, convirtiéndose en pilar esencial de la competitividad de la economía.

Finalmente, puede agregarse, que la presente investigación se realizó no sin inconvenientes.

En primer lugar, cabe señalar que, fue necesaria una larga tramitación para poder acceder al grupo en estudio, debiendo incluso acudir a una entrevista con un alto ejecutivo de la cadena de supermercados contactada, ya que fue planteado como un requisito desde el primer contacto con funcionarios de los distintos establecimientos.

En segundo lugar, a pesar que la Escala de Integración Social constituye un valioso, útil e innovador instrumento para dar cuenta de tan importante fenómeno psicosocial, presenta algunas limitaciones que ya fueron enunciadas anteriormente y que tienen que ver fundamentalmente con que el modelo teórico y metodológico para la evaluación de esta dimensión, fue construido recientemente; esta Escala es el único instrumento de este tipo

con que se cuenta hasta el momento, siendo necesario su perfeccionamiento.

En ese sentido, se sugiere para las futuras investigaciones cuyo énfasis sea la Integración Social desde el enfoque psicosocial, que intenten resolver estas limitaciones, aportando nuevos elementos al marco conceptual ya existente, determinando puntos de corte para el establecimiento de distintos niveles de Integración Social, Participación Social, Anomia Subjetiva y Apoyo Social Percibido y construyendo criterios diferenciales para conocer los distintos tipos de Apoyo.

También se sugiere la replicación de este estudio en otras regiones del país, para que de ese modo se cuente con nuevos antecedentes respecto de la Escala misma, como también del grupo en estudio (niños empaquetadores).

VI.- REFERENCIAS

- Aceituno, R. (1989): Anomía y Alienación en jóvenes de cuarto medio de Santiago. Un estudio exploratorio. Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad de Chile.
- Alarcón, W. (1997): El Trabajo Infantil Juvenil en América Latina y el Caribe. Concepto, Situación y Políticas. Documento UNICEF.
- Alfaro, J.; Báez, X. (1999): La Integración Social como Modelo Teórico para la Observación de Programas Sociales. Revista de Psicología Universidad José Santos Ossa.
- Alfaro, J. Báez, X.; Fernández, P.; Monsalve, T.; Calventus, J.; Vergara, R. (1999): Relación entre Consumo de Drogas e Integración Social. Programa CONACE.
- Alpert, H. (1986): Durkheim. Editorial Fondo Cultura Económica.
- Álvaro, J.; Garrido, A.; Torregrosa, J. (1996): Psicología Social Aplicada. De. Mc Graw-Hill Interamericana de España, S.A.
- Asún, D. (1994): Acerca del Enfoque Psicosocial o la Superación de una Visión Biomédica de los Fenómenos Sociales. En: Primer Informe Nacional de Juventud. INJ.
- Asún, D.; Alfaro, J.; Fernández, P.; Báez, X.; Pérez, L. Y Vergara, R. (1999): Construcción de un Modelo Teórico Metodológico para la Medición de la Integración Social. Concurso Nacional de Proyectos FONDECYT.
- Bellamy, C. (1997): Estado Mundial de la Infancia 1997. UNICEF.
- Bequle, A. (1987): El Trabajo Infantil: Preguntas y Respuestas. En OIT (1987): El Trabajo Infantil: Manual de Información. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Bequle, A; Boyden, J. (1990): El Trabajo Infantil: Problemas, Orientaciones y Programas. En: Bequle, A.; Boyden, J.: "La Lucha contra el Trabajo Infantil". Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Cariola, L.; Cerri, M. (1986): Trabajo Infantil: ¿ Mito o Realidad ?. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE). Santiago, Chile.
- CESLA (1996): Contratación Laboral de Menores. Centro de Estudios Laborales. Proyecto de Capacitación, Gestión y Política Judicial. Corporación de Promoción Universitaria. Chile.

- Código del Trabajo (1994): De la Capacidad para Contratar y Otras Normas Relativas al Trabajo de Menores (Artículos 13 al 18). Grupo Editorial Publitcesa-Proman-Normatec, Santiago, Chile.
- Contreras, C.; Luco, V.; Hidalgo, H.; Olavarría, P. (1998): Marcha Global contra el Trabajo Infantil. Chile, 12 al 17 de Marzo de 1997. Corporación Opción, Lom Ediciones, Santiago de Chile.
- Cunningham, H.; Viazzo, P. (1996): Child Labour in Historical Perspective, 1800-1985: Case Studies from Europe, Japan and Colombia. UNICEF International, Child Development Centre, Florence.
- Ferrer, E.; Pérez, C.; González, G.; Romo, A.; Deustua, A.; Hernández, G.; Guerrero, R.; Rivas, A. (1971): Integración y Comunicación Colectiva. Integración y Derecho a la Integración: la Integración Cultural en América Latina. Ed. Folia Universitaria, México.
- Gatchalian, J. Y Cols. (1990): El Trabajo Infantil en Filipinas: Industrias de la Madera y del Vestido. Instituto de Relaciones Laborales. Universidad de Filipinas. En: Bequele, A.; Boyden, J.: "La Lucha contra el Trabajo Infantil". Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Gracia, E. (1997): El Apoyo Social en la Intervención Social y Comunitaria. De. Paidós Ibérica, S.A.; Barcelona, España.
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (1991): Metodología de la Investigación. De. Mc Graw Hill Interamericana de México, S.A.
- Herrera, P. (1997): Informe Final. Estudio: Perfil de los Niños y Adolescentes Trabajadores de la VI Región. Asociación Chilena para las Naciones Unidas, ACHNU.
- Horwitz, N. (1991): Sistema de Apoyo Social (y familiar) y su medición. Temas de Salud Mental y Atención Primaria de Salud. Ediciones CPU.
- House, J. (1981): Work Stress and Social Support. Reading M.A. Addison-Wesky
- INE (1999): Información Estadística: Población Total y Población de 15 años y más por Fuerza de Trabajo según Sexo y Grupos de Edad. Noviembre 1998- Enero 1999. V región. Valparaíso. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile.
- Jiménez, A.; Comas, D.; Carrón, J. (1995): Los Programas de Integración Social de Drogodependientes. Grupo Interdisciplinar sobre Drogas. M.G. Comunicación Gráfica, Madrid.
- Larrañaga, O. (1994): Pobreza, Crecimiento y Desigualdad, Chile 1987-1992. ILADES /

Georgetown University. Serie Investigación 1-77. Mayo.

- Martínez, E. (1990): Informe sobre los Niños Trabajadores. En: Revista Niños de la Calle. UNICEF. Oficina de Área para Argentina, Chile y Uruguay. Imprenta Romero y Cía LTDA, Chile.
- MIDEPLAN (1996): Situación del Trabajo Infantil en Chile. Resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). Ministerio de Planificación y Cooperación. División Social. Chile.
- MIDEPLAN (1997): Días de Integración. Nº 1. Marzo. Santiago, Chile.
- MORI (1999): Estudio de Caracterización del Trabajo Infantil en Chile 1998. Informe de Resultados. Market Opinion Research International.
- OIT (1987): El Trabajo Infantil: Manual de Información. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Oyarzún, A. (1994): Perspectivas de Integración Social en Jóvenes de Escasos Recursos. Evaluación de Programas Juveniles Comuna de Viña del Mar (1991-1992). Documento de Trabajo Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas. Ediciones CIDPA, Viña del Mar.
- Pereira, R.; Aymans, M. (1993): Trabajo de Menores en el Comercio. En Frías, P.; Pereira, R.; Rojas, I.; Velázquez, M.: "El Sector Comercio en Chile: Características Económicas, Organización Sindical y Relaciones Laborales". Programa de Economía del Trabajo. Colección Estudios Sectoriales. Santiago, Chile.
- Portocarrero, F. (1997): Notas sobre la Integración de Políticas Sociales y Políticas Económicas. En: "Cambio Social y Políticas Públicas". Editor CAPP. Universidad de Chile.
- Pratt, H. (1987): Diccionario de Sociología. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, J. (1998): El Trabajo Infantil en Chile: Algunas Ideas para el Debate. En: "1997-1998. Economía y Trabajo en Chile. Informe Anual Nº 7". Programa de Economía del Trabajo. Alfabeta Artes Gráficas, Santiago, Chile.
- Salazar, J.; Montero, M.; Muñoz, C.; Sánchez, E.; Santoro, E.; Villegas, J. (1979): Psicología Social. Ed. Trillas, S.A.
- Scivoletto, A. (1986): Diccionario de Sociología. Editoriales Paulinas.
- Schoeck, H. (1985): Diccionario de Sociología. Editorial Herder.

- Sierra Bravo, R. (1991): Técnicas de Investigación Social. Edit. Paraninfo, Madrid.
- Silver, H. (1994): La Exclusión Social y Solidaridad Social: Tres Paradigmas. En: Revista Internacional del Trabajo, Vol. 113, Nº 5-6. OIT.
- Valenzuela, E. (1984): La Rebelión de los Jóvenes. (Un Estudio sobre Anomia Social). Ediciones Sur Colección. Estudios Sociales, Santiago.

APENDICES

APENDICE A
PRESENTACION DEL ESTUDIO

¡ Hola!

Este es un estudio sobre lo que piensan los jóvenes como tú. Tu opinión será conocida sólo por quien está a cargo del estudio, por eso te pido que respondas este cuestionario con lo que tú piensas.

No hay respuestas buenas o malas; me interesa conocer tu opinión cualquiera que sea.

Es importante que respondas TODAS las preguntas.

Cualquier duda o consulta que tengas, pregúntala a quien está a cargo de recoger los cuestionarios.

De antemano, ¡ MUCHAS GRACIAS !

APENDICE B
DATOS DE IDENTIFICACION

IDENTIFICACION

1.- Nombre: _____ (Si lo prefieres, puedes escribir sólo tus iniciales)

2.- Edad: _____ años / Fecha de Nacimiento: _____ / _____ / _____

3.- Sexo (Marca con una X):

_____ Hombre _____ Mujer

4.- Estado Civil (Marca con una X)

_____ Soltero (a) _____ Casado (a)

5.- ¿Tienes hijos? (Marca con una X)

SI _____ → ¿Cuántos? _____

NO _____

6.- ¿Vives con tus dos padres? (Marca con una X)

SI _____

NO _____ → ¿Con quién vives? _____

7.- Número de personas que habitan en tu hogar: _____

8.- ¿Quién es el Jefe de Hogar? _____

9.- ¿Cómo crees tú que es la actual situación económica de tu familia ? (Marca con una X)

_____ Muy Mala

_____ Mala

_____ Regular

_____ Buena

_____ Muy Buena

APENDICE C

ESCALA DE INTEGRACION SOCIAL

PRIMERA PARTE

Responde las preguntas que aparecen a continuación:

1.- ¿Estás yendo al Colegio en este momento? (Marca con una X)

SI → ¿En qué curso? _____

NO → ¿Cuál fue el último curso que aprobaste? _____

2.- ¿Tienes actualmente un trabajo en que te paguen? (Marca con una X)

SI → ¿Cuál es tu trabajo? _____

¿Hace cuánto tiempo trabajas en él? _____

¿Con qué frecuencia trabajas? (Marca con una X)

- Todos los días
- A veces en la semana
- Los fines de semana
- De vez en cuando en el mes

NO

3.- Marca todas las Organizaciones donde participas ahora (Marca con una X)

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Centro Juvenil | <input type="checkbox"/> Scouts |
| <input type="checkbox"/> Club / Asociación Deportiva | <input type="checkbox"/> Organización Estudiantil |
| <input type="checkbox"/> Junta de Vecinos | <input type="checkbox"/> Cooperativa de Vivienda |
| <input type="checkbox"/> Comunidades Religiosas o Grupo de Parroquia o templo | <input type="checkbox"/> Partido Político |
| <input type="checkbox"/> Sindicato | <input type="checkbox"/> Ninguno |
| <input type="checkbox"/> Grupo Musical | |
| <input type="checkbox"/> Barra Deportiva | |
| <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuál? _____ | |

SEGUNDA PARTE**INSTRUCCIONES**

- * Lee atentamente las frases que aparecen a continuación.
- * Me interesa tu opinión personal, que puede ser de acuerdo o desacuerdo con la frase.
- * MARCA CON UNA "X" la alternativa que mejor exprese lo que tú crees.
- * Marca sólo una de las respuestas.
- * Responde a todas las preguntas.

1.- A los jóvenes como yo nunca nos han dado oportunidades en la vida.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

2.- Cualquier joven como yo tiene oportunidades para desarrollarse.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

3.- Casi nadie se interesa en los problemas que tenemos los jóvenes como yo.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

4.- Por suerte, la sociedad se preocupa por los problemas que tenemos los jóvenes.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

5.- Los jóvenes no tenemos posibilidades para integrarnos a la sociedad.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

6.- Pensar seriamente en el futuro es una pérdida de tiempo porque depende de la suerte.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

7.- Los jóvenes de hoy vamos a tener un futuro peor que el que tuvieron nuestros padres.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

8.- Hoy los jóvenes vamos a tener metas seguras con respecto a nuestro futuro.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

9.- En realidad, haber estudiado no servirá de nada.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

10.- En los tiempos de nuestros padres, la vida era peor para los jóvenes.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

11.- No vale la pena hacerse grandes ilusiones respecto al futuro.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

12.- Cuando los jóvenes tenemos problemas, tenemos donde acudir para encontrar ayuda.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

13.- Uno no tiene control sobre su propia vida.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

14.- El que se empeña, siempre consigue lo que quiere.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

15.- De uno depende que las cosas cambien.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

16.- No depende de uno que las cosas cambien en la vida.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

17.- Dime el nombre de tu mejor amigo _____

18.- Puedo compartir mis sentimientos con mis padres.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

19.- Si le cuento a mis padres acerca de un problema, ellos probablemente me culparán de ello.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

20.- Si algo bueno me pasa, se lo cuento a mis padres.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

21.- Cuando me siento mal acerca de algo, mis padres me escuchan.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

22.- Si hablo con mis padres, pienso que ellos tratarán de entender como me siento.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

23.- Cuando converso con mis padres, ellos me hacen sentir mejor.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

24.- Si hablo con mis padres ellos tendrán sugerencias acerca de cómo manejar mis problemas.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

25.- Si necesito conocer algo de cómo funcionan las cosas en el mundo, puedo preguntarle a mis padres.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

26.- Cuando tengo un problema de dinero, puedo conversar con mis padres acerca de ello.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

27.- Si necesito ayuda con mis tareas escolares o laborales, puedo preguntarle a mis padres acerca de ello.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

28.- Si necesito ayuda para llegar a algún lugar, le puedo preguntar a mis padres cómo llegar ahí.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

29.- Si tengo un problema de salud, pienso que puedo conversarlo con mis padres.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

30.- Si me siento aburrido, mis padres me sugieren qué cosas hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

31.- Si tengo problemas con un amigo, mis padres pueden advertirme acerca de qué hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

37.- Qué te gusta más, el mar o el campo ? _____

33.- Puedo compartir mis sentimientos con mis amistades.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

34.- Si algo bueno me pasa, se lo cuento a mis amistades.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

35.- Cuando me siento mal acerca de algo, mis amigos me escuchan.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

36.- Si hablo con mis amigos, pienso que ellos tratarán de entender como me siento.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

37.- Cuando les converso a mis amistades, ellos me hacen sentir mejor.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

38.- Si hablo con mis amigos, ellos tendrán sugerencias acerca de cómo manejar mis problemas.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

39.- Si necesito conocer algo de cómo funcionan las cosas del mundo, puedo preguntarle a mis amigos.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

40.- Cuando tengo un problema de dinero, puedo conversar con mis amigos acerca de ellos.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

41.- Si necesito ayuda con mis tareas escolares o laborales, le puedo preguntar a mis amigos.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

42.- Si necesito ayuda para llegar a algún lugar, le puedo preguntar a mis amigos cómo llegar ahí.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

43.- Si tengo un problema de salud, pienso que puedo conversarlo con mis amigos.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

44.- Si me siento aburrido, mis amigos me sugieren qué cosas hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

45.- Si tengo problemas con mis padres, mis amigos pueden sugerirme qué hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

46.- Puedo compartir mis sentimientos con mis profesores del colegio

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

47.- Si algo bueno me pasa, se lo cuento a mis profesores del colegio.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

48.- Cuando me siento mal acerca de algo, mis profesores del colegio me escuchan.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

49.- Si hablo con mis profesores del colegio, pienso que ellos tratarán de entender como me siento.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

50.- Cuando les converso a mis profesores del colegio, ellos me hacen sentir mejor.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

51.- Si les hablo a mis profesores del colegio, ellos tendrán sugerencias acerca de cómo manejar mis problemas.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

52.- Si necesito saber algo de cómo funcionan las cosas del mundo, les puedo preguntar a mis profesores del colegio.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

53.- Cuando tengo un problema de dinero, puedo conversar con mis profesores del colegio acerca de ello.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

54.- Si necesito ayuda con mis tareas escolares o laborales, puedo preguntarle a mis profesores del colegio acerca de ello.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

55.- Si necesito ayuda para llegar a algún lugar, les puedo preguntar a mis profesores del colegio cómo llegar ahí.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

56.- Si tengo un problema de salud, pienso en conversarlo con mis profesores del colegio.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

57.- Si me siento aburrido, mis profesores del colegio me sugieren qué cosas hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

58.- Si tengo problemas con un amigo, mis profesores del colegio pueden advertirme acerca de qué hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

59.- Si tengo problemas con uno de mis padres o con ambos, mis profesores del colegio pueden sugerirme qué hacer.

_____ De Acuerdo _____ No sé _____ En Desacuerdo

APENDICE D**CUESTIONARIO DE CARACTERISTICAS Y OPINIONES
RELACIONADAS AL TRABAJO**

Responde las siguientes preguntas:

1.- ¿Cuántas horas trabajas en un día? (aproximadamente) _____

2.- ¿Cuánto dinero ganas en un día? (aproximadamente) _____

3.- ¿Por qué trabajas? _____

4.- ¿Te gusta trabajar en este recinto? (Marca con una X)

SI _____ → ¿Por qué? _____

NO _____ → ¿Por qué? _____

5.- ¿Tienes amigos en tu trabajo? (Marca con una X)

SI _____ NO _____

APENDICE E**CARACTERISTICAS DE LOS SUJETOS INTEGRADOS Y NO INTEGRADOS**

Las siguientes características fueron consideradas en el estudio de Asún y Cols. (1999), para diferenciar dos grupos dicotómicos, Integrados y No Integrados, en los cuales se basó el análisis de validez discriminante de la Escala de Integración Social.

Las características de los sujetos Integrados fueron planteadas como requisitos que debían cumplir niños y jóvenes pertenecientes al sistema escolar, mientras que las de los sujetos No Integrados, como aquellas que debían cumplir niños y jóvenes pertenecientes a SENAME. La idea era que se cumpliera con la mayor cantidad de tales requisitos.

De esta manera, la validez discriminante de la Escala de Integración Social, dependió de la obtención de diferencias significativas entre los resultados de tales grupos (Estudiantes y asistentes a SENAME).

CARACTERISTICAS SUJETOS INTEGRADOS

- 1.- Mantiene una actitud de cooperación con su entorno
- 2.- Buena comunicación y relación con los padres (confía en ellos y se siente apoyado por estos)
- 3.- Siente que sus padres satisfacen sus necesidades
- 4.- Tiene amigos en quienes confiar (no sólo para pasarlo bien)
- 5.- Tiene una buena relación con los profesores (confía en ellos, es respetuoso, etc...)
- 6.- Participa en actividades o grupos extra-escolares (de características similares a él)
- 7.- Tiene buena asistencia a clases
- 8.- Sus notas son promedio sobre 5.5
- 9.- Tiene buena relación con sus compañeros
- 10.- Padres asisten regularmente a reunión de apoderados

CARACTERISTICAS SUJETOS NO INTEGRADOS

- 1.- Piensa que su entorno es agresivo y hostil (anda a la defensiva)
- 2.- Mala comunicación con los padres, “No confía en ellos”
- 3.- No siente que su familia satisface sus necesidades
- 4.- Sus amistades son más para “pasar el rato”, son superficiales y no les confía sus problemas
- 5.- Mala relación con los profesores (tíos o educadores)
- 6.- No participa en actividades o grupos ajenos al Centro (o colegio)
- 7.- Pertenece a grupos cerrados a los cuales cuesta entrar
- 8.- Tiene una asistencia irregular al colegio
- 9.- Tiene malas notas
- 10.- Tiene mala relación con sus compañeros
- 11.- Trabaja⁴
- 12.- Presenta problemas de disciplina
- 13.- Mala asistencia de los padres a reunión de apoderados (no se observa mayor preocupación)

⁴ Las actividades realizadas ponen en riesgo la integración de los sujetos. Por ejemplo, pueden mencionarse aquellas que permiten a un niño o joven automantenerse cuando se encuentra inserto en un contexto de extrema pobreza, pero que, sin embargo, pueden favorecer el descuido de su educación.

APENDICE F

SITUACION DE ATRASO ESCOLAR DE LOS NIÑOS EMPAQUETADORES

Para evaluar la situación de atraso escolar de los niños empaquetadores, se consideró aquellos que estaban asistiendo al colegio, realizando una comparación descriptiva entre las variables edad y curso actual.

EDAD	CURSO							TOTAL	N°
	Sexto Básico	Séptimo Básico	Octavo Básico	Primero Medio	Segundo Medio	Tercero Medio	Cuarto Medio		
13 años	0,0 %	100,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	100,0 %	2
14 años	11,1 %	0,0 %	22,2 %	66,7 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	100,0 %	9
15 años	0,0 %	0,0 %	33,3 %	38,1 %	28,6 %	0,0 %	0,0 %	100,0 %	21
16 años	0,0 %	0,0 %	0,0 %	31,0 %	41,4 %	27,6 %	0,0 %	100,0 %	29
17 años	0,0 %	0,0 %	0,0 %	16,0 %	16,0 %	48,0 %	20,0 %	100,0 %	25
TOTAL	1,2 %	2,3 %	10,5 %	31,4 %	25,6 %	23,2 %	5,8 %	100,0 %	
N°	1	2	9	27	22	20	5	86	

BLA 48 COMPARACION DESCRIPTIVA VARIABLES CURSO ACTUAL Y EDAD

La totalidad de los sujetos de 13 años, se encuentra cursando Séptimo Básico, por lo tanto están atrasados con sus estudios.

En el caso de los que tienen 14 años, la mayoría (66,7 %) cursa Primero Medio, mientras que el porcentaje restante presenta atraso escolar.

Respecto a los sujetos que tienen 15 años, sólo un 28,6 % se encuentra cursando Segundo Medio (curso que corresponde para tal edad). El resto de los sujetos se encuentra atrasado en sus estudios.

En el caso de los sujetos que tienen 16 años, sólo un 27,6 % se encuentra cursando Tercero Medio. Por lo tanto, más de dos tercios de tales sujetos presenta atraso escolar.

Por último, el 48,0 % de los sujetos de 17 años, cursa en la actualidad Tercero Medio, mientras que sólo el 20,0 % está cursando el curso que le corresponde de acuerdo a su edad (Cuarto Medio). Por lo tanto, el 80 % presenta atraso escolar.

En total, 61 sujetos se encuentran cursando cursos inferiores a los que corresponden de acuerdo a su edad, lo que equivale al 70,9 % de los que asisten al colegio.

